

# UNIVERSIDAD DE INVESTIGACIÓN DE TECNOLOGÍA EXPERIMENTAL YACHAY TECH

Escuela de Ciencias Biológicas e Ingeniería

## TÍTULO: Biomedical Science to Tackle the COVID-19 Pandemic: Current Status and Future Perspectives

Trabajo de integración curricular presentado como requisito para la obtención del título de Ingeniero Biomédico

Autor:

David Francisco Clavijo Calderón

### Tutor:

PhD – Alexis Frank

Urcuquí, octubre 2020



Urcuquí, 11 de diciembre de 2020

#### SECRETARÍA GENERAL (Vicerrectorado Académico/Cancillería) ESCUELA DE CIENCIAS BIOLÓGICAS E INGENIERÍA CARRERA DE BIOMEDICINA ACTA DE DEFENSA No. UITEY-BIO-2020-00051-AD

A los 11 días del mes de diciembre de 2020, a las 10:40 horas, de manera virtual mediante videoconferencia, y ante el Tribunal Calificador, integrado por los docentes:

Presidente Tribunal de Defensa	Dr. SANTIAGO VISPO, NELSON FRANCISCO , Ph.D.
Miembro No Tutor	Dr. SINCHE CHELE, FEDERICO LEONARDO , Ph.D.
Tutor	Dr. ALEXIS FRANK , Ph.D.

El(la) señor(ita) estudiante CLAVIJO CALDERON, DAVID FRANCISCO, con cédula de identidad No. 0105661573, de la ESCUELA DE CIENCIAS BIOLÓGICAS E INGENIERÍA, de la Carrera de BIOMEDICINA, aprobada por el Consejo de Educación Superior (CES), mediante Resolución RPC-SO-43-No.496-2014, realiza a través de videoconferencia, la sustentación de su trabajo de titulación denominado: BIOMEDICAL SCIENCE TO TACKLE THE COVID-19 PANDEMIC: CURRENT STATUS AND FUTURE PERSPECTIVES, previa a la obtención del título de INGENIERO/A BIOMÉDICO/A.

El citado trabajo de titulación, fue debidamente aprobado por el(los) docente(s):

Tutor Dr. ALEXIS FRANK , Ph.D.

Y recibió las observaciones de los otros miembros del Tribunal Calificador, las mismas que han sido incorporadas por el(la) estudiante.

Previamente cumplidos los requisitos legales y reglamentarios, el trabajo de titulación fue sustentado por el (la) estudiante y examinado por los miembros del Tribunal Calificador. Escuchada la sustentación del trabajo de titulación a través de videoconferencia, que integró la exposición de el (la) estudiante sobre el contenido de la misma y las preguntas formuladas por los miembros del Tribunal, se califica la sustentación del trabajo de titulación con las siguientes calificaciones:

Тіро	Docente	Calificación
Tutor	Dr. ALEXIS FRANK , Ph.D.	10,0
Presidente Tribunal De Defensa	Dr. SANTIAGO VISPO, NELSON FRANCISCO , Ph.D.	10,0
Miembro Tribunal De Defensa	Dr. SINCHE CHELE, FEDERICO LEONARDO , Ph.D.	10,0

Lo que da un promedio de: 10 (Diez punto Cero), sobre 10 (diez), equivalente a: APROBADO

Para constancia de lo actuado, firman los miembros del Tribunal Calificador, el/la estudiante y el/la secretario ad-hoc.

Certifico que en cumplimiento del Decreto Ejecutivo 1017 de 16 de marzo de 2020, la defensa de trabajo de titulación (o examen de grado modalidad teórico práctica) se realizó vía virtual, por lo que las firmas de los miembros del Tribunal de Defensa de Grado, constan en forma digital.

CLAVIJO CALDERON, DAVID FRANCISCO Estudiante Industrice determinate per NELSON FRANCISCO LACOVISPO, NELSON FRANCISCO, Ph.D. Presidente Tribunal de Defensa

Dr. ALEXIS FRANK , Ph.D. Tutor







Dr. SINCHE CHELE, FEDERICO LEONARDO, Ph.D. Miembro No Tutor

KARLA ESTEFANIA ALARCON FELIX Firmado digitalmente por KARLA ESTEFANIA ALARCON FELIX Fecha: 2020.12.18 16:49:24 -0500'

ALARCON FELIX, KARLA ESTEFANIA Secretario Ad-hoc

#### AUTORÍA

Yo, **David Francisco Clavijo Calderón**, con cédula de identidad 0105661573, declaro que las ideas, juicios, valoraciones, interpretaciones, consultas bibliográficas, definiciones y conceptualizaciones expuestas en el presente trabajo; así cómo, los procedimientos y herramientas utilizadas en la investigación, son de absoluta responsabilidad de el/la autora (a) del trabajo de integración curricular. Así mismo, me acojo a los reglamentos internos de la Universidad de Investigación de Tecnología Experimental Yachay.

Urcuquí, octubre 2020.

David Francisco Clavijo Calderón CI: 0105661573

#### AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

Yo, **David Francisco Clavijo Calderón**, con cédula de identidad 0105661573, cedo a la Universidad de Tecnología Experimental Yachay, los derechos de publicación de la presente obra, sin que deba haber un reconocimiento económico por este concepto. Declaro además que el texto del presente trabajo de titulación no podrá ser cedido a ninguna empresa editorial para su publicación u otros fines, sin contar previamente con la autorización escrita de la Universidad.

Asimismo, autorizo a la Universidad que realice la digitalización y publicación de este trabajo de integración curricular en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior

Urcuquí, octubre 2020.

David Francisco Clavijo Calderón

CI: 0105661573

## Dedicatoria

Dedico este trabajo a mis padres Gonzalo Clavijo y Zhanet Calderón y a mis hermanos Pablo, Belén, Emilia, Maite y Anita que me apoyaron siempre incondicionalmente. A mis queridos tíos y primos y mi abuelita Teresita.

De manera especial a la familia Caamaño Rodríguez que han sido más que una familia para mí, todos estos años.

A mis hermanos de comunidad y con un valor extra de cariño Jorge y Rosa.

A mis compañeros y amigos y a mis profesores de las distintas escuelas y especialmente a los profesores de la Escuela de Ciencias Biológicas e Ingeniería.

### Agradecimientos

En primer lugar, agradecer a Dios por ponerme en este camino que recién empieza.

Quiero agradecer de manera especial a mi tutor PhD. Frank Alexis por su guía y apoyo para la realización de este y muchos otros proyectos que culminamos con éxito, también agradecer a los profesores PhD. Si Amar Dahoumane, PhD. Nelson Santiago Vispo, PhD. Camilo Zamora, PhD. Ernesto Medina, PhD. Federico Sinche por sus aportes en este trabajo y por guiarme en la realización de esta tesis.

Como no agradecer a mis queridos profesores, amigos y amigas que me acompañaron en este camino, de manera especial a Graciela Salum, Santiago Ballaz, Markus Tellkamp, Fernando Albericio, Fernando Gonzales, Reneé Lira, Marlon, Joseph, Bryan, Viche, Jhonny, Pablito, Mafer, Steven, Veloz, Braulio, Suqui, Quito, Caro, Vicky, Dani, Esteban, Bombas, Joch, Miguelito, Samuel, Cheche, Karla, Tebo, Suco, Josita.

Gracias también a todos quienes conforman Yachay Tech, profesionales y estudiantes que han cambiado mi visión del mundo y me han dejado valiosas enseñanzas.

#### Resumen

La pandemia de la enfermedad infecciosa por coronavirus (COVID-19) surgió a fines de 2019 causada por el SARS-CoV-2, lo que resultó en una crisis sanitaria y económica mundial sin precedentes. Un aspecto clave en comparación con otras pandemias recientes es el nivel de urgencia, que ha abierto una carrera por encontrar respuestas adecuadas. Se necesitan soluciones para enfoques de prevención eficientes, diagnósticos rápidos, confiables y de alto rendimiento, monitoreo y terapias seguras. La investigación en todo el mundo se ha dirigido a luchar contra el COVID-19. La ciencia biomédica se ha presentado como un área indispensable para combatir el virus SARS-CoV-2 debido a los desafíos únicos que plantea la pandemia según lo informado por epidemiólogos, inmunólogos y médicos, incluida la supervivencia, los síntomas, la composición de la superficie de las proteínas y los mecanismos de infección del COVID-19. Si bien el conocimiento actual sobre el virus SARS-CoV-2 aún es limitado, se desarrollan y prueban varios enfoques biomédicos antiguos y nuevos. Aquí revisamos el estado actual y la perspectiva futura de la ciencia biomédica en el contexto de COVID-19, incluida la nanotecnología, la prevención a través de la ingeniería de vacunas, el diagnóstico, el monitoreo y la terapia. Esta revisión tiene como objetivo discutir el impacto actual de la ciencia biomédica en la atención médica para el manejo de COVID-19 y algunos desafíos que deben abordarse.

**Palabras Clave:** COVID-19; Diagnóstico; Prevención; Nanomedicina; Vacuna; Tratamiento; Ensayos Clínicos.

### Abstract

The coronavirus infectious disease (COVID-19) pandemic emerged at the end of 2019 caused by the SARS-CoV-2 resulting in an unprecedented health and economical worldwide crisis. A key aspect compared to other recent pandemics is the level of urgency, which has opened a race for finding adequate answers. Solutions for efficient prevention approaches, rapid, reliable and high throughput diagnostics, monitoring, and safe therapies are needed. Research over the world has been directed to fight against COVID-19. Biomedical science has been presented as a possible area for combating SARS-CoV-2 virus due to the unique challenges raised by the pandemic as reported by epidemiologists, immunologists, and medical doctors including COVID-19's survival, symptoms, protein surface composition, and infection mechanisms. While the current knowledge about SARS-CoV-2 virus is still limited, various old and new biomedical approaches are developed and tested. Here, we review the current status and future perspective of biomedical science in the context of COVID-19 including nanotechnology, prevention through vaccine engineering, diagnostic, monitoring, and therapy. This research aims to address today's impact of biomedical science on healthcare to tackle COVID-19, as well as anticipating some of the challenges that need to be addressed.

**Keywords:** COVID-19; Diagnostics; Prevention; Nanomedicine; Vaccines; Treatment; Clinical Trials.

# Graphical abstract



# Contents

Res	sumen	9		
Abs	Abstract			
Gra	Graphical abstract			
1.	Introduction 1	5		
2.	Problem statement 1	9		
3.	Objective1	9		
4.	Specific objectives	9		
5.	Open access to designs and patents	21		
6.	Biomedical devices	23		
7.	Prevention of COVID-19 infection using biomedical science	29		
7	1.1 Nosocomial infections in healthcare facilities	29		
7	2.2 Protective personal masks	51		
7	3.3 Surface decontamination	4		
	7.3.1 Silver nanoparticles	4		
	7.3.2 Copper oxide nanoparticles	5		
7	3.3.3 Titanium oxide nanoparticles	5		
7	3.4 Other oxide nanoparticles	6		
7		7		
8.	Diagnostics and biosensors for COVID-19	9		
8	.1 Non-serological methods	0		
8	2.2 Serological methods	2		
9.	Treatments for COVID-19	5		
10.	Computational modeling for COVID-related structures5	5		
11.	Artificial intelligence	8		
12.	Small molecule therapeutics	51		
13.	Main research lines in anti-COVID-19 vaccines	52		
14.	Conclusion and perspectives	6		

# List of figures

1. COVID-19 timeline.	17
2. Dissemination and use of research about COVID-19	23
3. Priority medical devices for COVID-19 prevention and treatment	27
4. Summary of principal mask coatings based on nanoparticles to prevent pathogen ac	lhesion to
surgical masks	33
5. Principal coatings based on nanotechnology to prevent surface contamination by vi	ruses and
other pathogens	38
6. Working principle of SARS-COV-2 Respi-Strip©	44
7. A generic cycle (sensogram) for an antigen assay	46
8. Real-time response (cycle) of Ag-conjugated nanosensor for a typical carbohydrat	e-binding
protein	49
9. Working principle of SARS-CoV-2 sensor	51
10. COVID-19 field-effect transistor biosensor	54
11. Block diagram for computational modelling in antibody-antigen docking	56
12. Main applications of information technology in combating COVID-19	60
13. Different design strategies for new vaccine candidates based on nucleic acids	63

# Chapter I

### 1. Introduction

The coronavirus infectious disease (COVID-19) pandemic emerged at the end of 2019 caused by the SARS-CoV-2, a new virus genetically related to the coronavirus responsible for the Severe Acute Respiratory Syndrome (SARS) outbreak of 2003 [1–5]. On the 1<sup>st</sup> of January 2020, the World Health Organization (WHO) activated its incident management support team after the notification of the first cases followed by an official publication on the 5th of the same month. On the 22<sup>nd</sup> of January 2020, the first COVID-19 case outside China was reported. The WHO had a first public remark about the emergence of the COVID-19 disease on the 4<sup>th</sup> of February 2020 to present some preliminary results with 20,471 cases in China and 425 deaths (99% of all cases reported) and warn the world about the onset of a global pandemic. At that stage, there were only 176 cases reported outside China [6]. On the 10<sup>th</sup> of February 2020, more information about the mortality was released with a rate of 2%, suggesting that, if the virus can infect rapidly, it could have a severe effect on the number of deaths. On the 11<sup>th</sup> of February, the WHO presented a series of questions that needed to be addressed to respond to the pandemic. On the 14<sup>th</sup> of February, more data was made available on some population risk factors, like the age and pre-existing conditions. On the 17th of February, more information was reported about the non-significant change of the genetic makeup of the virus and the recovery time of patients. However, there was a sudden increase of cases in the world including Italy, Iran, and the Republic of Korea and, for the first time, there were serious concerns of a pandemic in progress. On the 27th of February, there were cases reported in 44 countries on all the continents and the WHO recommended all countries to make efforts to detect the virus early [6].

More than 20 vaccines and other therapeutic approaches started to be tested in clinical trials. On the 3<sup>rd</sup> of March, it was reported that 1% of the cases did not have symptoms suggesting that the infection could be more challenging to contain without rapid diagnostic methods. At this stage, the death rate comparison between seasonal flu (influenza) and COVID-19 was a factor of three with 3.4% death rate for COVID-19. On the 4<sup>th</sup> of March, there were the first signs of community transmission in some countries. A month later, on the first public report from the WHO about COVID-19, the number of reported cases reached 100,000 exhibiting an exponential growth [6], thus research priorities were listed including the natural history of the virus, epidemiology, vaccines, diagnostics, treatments, clinical management, ethical considerations and social sciences. The rapid progression of the virus suggested that medical devices and

16

therapeutics would be essential to manage the number of patients arriving to hospitals. By March 13<sup>th</sup>, more than 100 countries reported cases of COVID-19 with an increase by a factor of thirteen outside China and almost 5,000 deaths worldwide which concluded that COVID-19 could be considered as a pandemic. The WHO stressed the need to detect, prevent and treat COVID-19 through innovation.

At that time, it was reported that the pandemic center shifted from China to Europe and more than 80% of the total active cases were reported from Western Pacific and Europe due to the escalating epidemic. To tackle the pandemic, the first vaccine (mRNA1273) clinical trial started less than 60 days in the USA after the genetic sequence of the virus had been made public on the 27<sup>th</sup> of February 2020. By March 25<sup>th</sup>, the WHO reported the increase of the funding for diagnostic and therapeutic solutions. On the 26<sup>th</sup> of March, the results of the pandemic expansion showed that it took 67 days for the first 100,000 COVID-19 infected cases to be reported compared to 11 days for the second 100,000 cases, 4 days for the third 100,000 cases and only 2 days for the fourth 100,000 cases highlighting the exponential growth of the pandemic [6]. On the 3<sup>rd</sup> of April, more than 1 million cases and 50,000 deaths were reported worldwide. By April 16<sup>th</sup>, the number of cases and deaths doubled within only 2 weeks and 40,000 deaths were numbered within a single week. Four months later, more than 18 million cases of COVID-19 have been reported including more than 160,000 cases were reported every day [6].

Pandemics have played an important role in society to adjust to the new reality by developing new solutions [1,1,5,7]. According to the United States Centers for Disease Control and Prevention (US CDC) data, since the beginning of the Human Immunodeficiency Virus (HIV) pandemic in 1981, more than 30 million of people have died and approximately 40 million individuals live with the Acquired Immune Deficiency Syndrome (AIDS). The HIV virus can evade the immune system and remain in the body for life. New HIV infections have been reduced by 40% since the peak of 1997. Moreover, the number of deaths has been reduced by more than 50% since the peak of 2004. In 2002, the Severe Acute Respiratory Syndrome (SARS) caused by a virus known as SARS-CoV infected an estimated 8,000 people with a mortality rate of 10% [8]. More recently, in 2009, the swine flu caused by a Swine Influenza Virus (SIV) affected more than 60 million people with a transmission rate (R0) of about 1.4-1.6 people, according to the US CDC. The total number of deaths reached approximately 12,000 with a mortality rate of about 0.02%. In 2012, the Middle-East Respiratory Syndrome (MERS), caused by the MERS-CoV virus, infected 3,000 people and resulted in less than 1,000 deaths [8]. The mortality rate in the population infected by these viruses varies significantly due to their different mechanisms of infection, expansion rate, absence of natural immunity, surveillance mechanisms, early diagnostics, prevention methods and access to efficient therapy. COVID-19 differs from the abovementioned viruses in terms of infectious period, transmissibility

(R0), clinical severity and extent of community spread. Compared to influenza, the mortality rate is at least 30 times higher and its reproductive number (2-2.5) is higher than that of the swine flu [8]. According to Prof. Michael Farzan, the SCRIPPS virologist who discovered the angiotensin converting enzyme 2 (ACE2) receptor binding site of SARS-CoV-2 [8], the level of complexity is significantly lower due to its low resistance to our immune system suggesting that a single vaccine would work to prevent COVID-19 [9]. However, considering the reported mutations of SARS-Cov-2 given specific to geographical regions, it may suggest that one vaccine may not be effective against all the strains. The challenge remains in containing its high transmission efficiency until natural immunity is developed and treatments are made available. Therefore, the magnitude of the mortality rate has created an emergency crisis to rapidly provide solutions. **Figure 1** shows a timeline of the most important events in the current COVID-19 pandemic from December 2019 to July 2020.

Biomedical science and engineering have been presented as a possible area to serve medical science to fight SARS-CoV-2 due to the unique challenges reported by epidemiologists, immunologists and medical doctors including its survival, symptoms, protein surface composition and infection mechanisms [1,3,4,10]. These multidisciplinary engineering concepts are applied to design and develop prevention methods, diagnostics, monitoring and therapies. In this review we analyze the different scientific and technological aspects from various approaches, such as nanotechnology, vaccine engineering, pharmaceutical, medical devices, computation, bioimaging, biology to mention a few that are currently and/or can be employed by the scientific community to tackle the propagation of SARS-CoV-2, detect and monitor the evolution of this disease, and, ultimately, eradicate it.



**Figure 1.** COVID-19 timeline highlighting the most striking events from December 2019 to July 2020.

# Chapter II

#### 2. Problem statement

The appearance of the new coronavirus SARS-CoV-2 has taken everyone by surprise, that is why it is vitally important to unify the efforts and resources necessary to combat this pandemic that has not yet ended. The biomedical sciences contribute greatly to the research and development of treatments, vaccines, devices and essential equipment for the handling of infected patients, prevention of new cases and save lives worldwide, however, the intervention of other sciences is always necessary to achieve the common objectives and get over this pandemic.

#### 3. Objective

To develop detailed research on the main contributions of biomedical sciences in the pandemic caused by COVID-19.

### 4. Specific objectives

- i. Detail the most relevant events of the pandemic caused by the COVID-19 disease.
- ii. Analyze the contributions of biomedical sciences in the development of biomedical devices, software and collaborations between companies that have developed in this pandemic.
- iii. Determine the most relevant contributions in the field of prevention using nanoparticles.
- iv. Categorize the principal methods used to detect SARS-CoV-2.
- v. Describe the treatments used in patients infected with SARS-CoV-2.
- vi. Explain the role of information technology in the discovery of treatments, drugs and vaccines for this pandemic in addition to their use in detection and monitoring of infected people.
- vii. Summarize the state of the art in the development of the main vaccines that are being developed in the world against SARS-CoV-2.

# Chapter III

#### 5. Open access to designs and patents

In the first SARS case (2002), 773 patent families were registered and 10 times less for MERS (2012); however, and despite a concerted global effort, no effective treatment or vaccine for SARS was found [11,12]. The current emergency situation caused by the COVID-19 has changed the scope of open access and exchange of designs and patents, due to the unprecedented urgent needs. Scalability and mass production are key factors driving these new collaboration mechanisms [13]. In the current context of COVID-19, researchers are working against the clock. According to a recent report, more than 160 medications at different phases of development are being investigated to help to eliminate the COVID-19 from the human population [14]. While countries have closed their frontiers, science and research expand theirs promoting worldwide multidisciplinary, collaborative work. As far as we know, this unprecedented disease opens a wide range of opportunities to gather scientists and experts around the entire world as never seen before, working simultaneously towards a common goal against the novel SARS-Cov-2 [15].

On the 10th of January 2020, scientists from China uploaded the first genetic sequence of SARS-CoV-2 that was shared with the WHO two days later [16]. The early availability of the genetic sequence allowed laboratories around the world to start developing diagnostic test kits and launch research on antiviral drugs and vaccines [16]. Since then, thousands of SARS-CoV-2 sequences from around the world have been uploaded to online databases, such as GenBank and the Global Initiative on Sharing All Influenza Data (GISAID). These genetic sequences have helped to track the spread of SARS-CoV-2, determine the successful containment strategies and monitor the occurrence of viral adaptive mutations globally [16]. In spite of several national and international research groups that are currently working intensively on their development to prevent and treat COVID-19 outbreak, vaccines are not yet available. At the present time, an urgent challenge also deals with the development of effective prevention and treatment strategies for the outbreak. One of the approaches used so far consists in using existing drugs. This option has been moderately accepted as it allows to save time and money with a satisfactory proved efficiency if compared to the development of new drugs or vaccines [17]. For its part, the US Food and Drug Administration (USFDA or FDA) has authorized the use of *in vitro* diagnostic products and not yet approved test kits based on SARS-CoV-2 antibodies against the current COVID-19 emergency [18]. In addition, the use of hydroxychloroquine sulfate and chloroquine phosphate together with Remdesivir (sold under the name Veklury) were approved by the FDA for emergency use in July 2020 to treat patients with severe COVID-19 symptoms, when a clinical trial is unavailable or not feasible [18]. The IT company Excelra made public its drug database for COVID-19, which includes therapeutic antibodies, cytokines and nucleic acid-based therapies targeting virus gene expression as well as various types of vaccines [19]. The research and

22

development pharmaceutical company AbbVie have waived their patent rights on the use of Lopinavir© and Ritonavir© antivirals to treat COVID-19 [20]. Similarly, Pfizer and BioNTech have teamed up to develop a vaccine against the COVID-19 and respond to the global demand to possibly supply millions of vaccine doses by the end of 2020 [21].

During a severe crisis such as the present one, the efficient and adequate access to intellectual property rights could be essential to stop the global spread of the pandemic. The government of Costa Rica created a voluntary group to democratize coronavirus-related intellectual property (IP) rights, copyrights, designs, licenses and patents based on the example of the Medicines Patent Fund (MPP) [22]. Patents encompass developments in diverse areas, such as biomedical devices, artificial intelligence, mathematical models, algorithms, computer hardware, blockchain technology, cloud computing, quantum computing and security [26-28]. In this context, patents can be a valuable tool and source of knowledge for the current and future coronavirus outbreaks [13]. In Canada, companies are not only sharing the intellectual property but also allowing others to replicate their products including software tools, basic supplies, protective and medical equipment [23]. In the area of medical devices, Medtronic, a global leader in medical technology company has shared the design of its PB 560 portable ventilator to enable qualified manufacturers to produce it [24]. On the other hand, the Italian design and development company Isinnova created a 3Dprinted Venturi valve without the original drawings by reverse engineering due to the lack of supply of this key component for oxygen masks [25]. On the other hand, Hewlett Packard Enterprise (HP) together with Amazon, IBM, Facebook, Intel and Microsoft have also made a commitment to make their intellectual property available to diagnose, prevent, contain and treat the coronavirus through the Open COVID Pledge initiative to open proprietary technologies for the public. Large manufacture companies that are not in the medical field have also joined the cause of COVID-19 combat, such as Bauer, Dyson, General Motors, Ford, General Electrics, UAW and 3M, by changing their regular production for protective masks and ventilators [29]. Roche and Gilead pharmaceutical companies initially attempted to maximize their market position by strengthening the property rights, sparking a negative response from the global community, provoking the flexibility of company's positions vis- à-vis their IP resources [30].

An open call from governments worldwide supported the decision of many scientific journals and publishers of an open access model that allows the use of free archives of research in medical sciences, clinical trials and preliminary research. As examples, medRxiv, chemRxiv and bioRxiv, are some of the most common online archives that share academic research before they have been peer-reviewed and published in journals, their objective is to share valuable information as soon as new findings appear shortening review and paperwork time [15]. Overall, the exchange of patented technology and access to databases and open resources mark a new paradigm in a collaborative effort and have been a key factor in

accelerating both research and development processes, especially due to the global impact of the pandemic. (**Figure 2**) summarizes the most outstanding open access initiatives.



Figure 2. Dissemination and use of research related to COVID-19: Research and patents development and access applied to COVID-19.

### 6. Biomedical devices

Researchers and companies worldwide have changed their focus or production lines to develop products that meet the needs of medical personnel and patients motivated by the COVID-19 urgency and satisfy the demand of medical supplies and emergency care equipment with special emphasis on personal protective equipment. Since the beginning of the pandemic, the distribution lines were affected. China, being the largest producer of personal protective equipment (PPE), was the first country to close its borders making it impossible to other countries to get supplied by large amounts of protective equipment [31]. As the global imports were reactivated by the emergency, the high demand caused the stocks and supplies to run out and protection unavailable. According to the WHO, it is estimated that 90 million protective masks, 76 million gloves, 30 million biosafety suits and 1.6 million glasses or phase shields are monthly needed in the world [31].

Regarding to PPEs, the WHO guidelines are very strict on the mask specifications that must satisfy the minimum requirement of filtering 99.9% of microorganisms and viruses [32]. Surgical masks do not meet these requirements since they only filter 67% of pathogens due to the pore size; therefore, their usefulness is reduced to less than an hour [32]. Innovations, like the isolation hoods that cover half the body of patients infected by COVID-19 developed by the Harvard University School of Design protect not only the patient but also front-line medical personnel [33]. The demand for respirators and oxygen tanks has surpased by 10 times the capacity of health systems, on average. Moreover, their prices have also increased due to the constant demand and competing governments to buy these types devices. Vanderville researchers in the USA, are currently investigating the usefulness of implementing a remote monitoring system within the health centers that house patients with COVID-19 prevent unnecessary contact [34]. Electronic personal protective equipment (ePPE) differs from telemedicine because patients are isolated but in the same hospital [34].

Hundreds of universities and nonprofit organizations have come together to produce large-scale PPEs using 3D printers, ranging from face shields to masks and biosafety suits [31]. PPEs have different characteristics including the potential to remove viruses from the surface when antiviral coatings are applied [34]. This 3D printing technology has been also used to fabricate hand-free door openers, disinfection equipment, emergency fans, air filters, robots that disinfect high-risk areas, wireless sensor to detect COVID-19 early symptoms, smart watches to measure blood oxygen saturation, valves for respirators and spare parts for medical equipment that have been damaged due to lack of use [32]. In addition, the FDA has approved the emergency use of devices that were not made with the objective of treating patients with COVID-19 but that can be very useful given the circumstances of lung failure, carbon monoxide poisoning or cytokine storm caused by COVID-19 [18]. Their use can be decisive in the evolution in growing cases of the disease in patients with severe symptoms. Among the granted permissions with this purposes are blood purification devices, hemodialysis devices, decontamination systems for personal protective equipment, infusion pumps, remote or wearable patient monitoring devices, Respiratory Assist Devices (RAD), ventilators and ventilator accessories. In this context, the Hemolung Respiratory Assist System (RAS) is a very promising device. It is used for extracorporeal carbon dioxide removal and treatment of patients with pulmonary failure due to serious infections, transplants or other pathologies [35].

The development of software and technological applications, such as telemedicine to track the evolution of the virus in the population, has gained attention due the risk of infection and rapid spread of the pandemic. On the other hand, the reorganization of public spaces is a reality, hence companies are beginning to adapt to the new normality that demands new distancing measures for the people to move out of the pandemic quarantine [36]. Identifying and locating infected people has being a key aspect to stop the spread of the

virus. In this regard, authorities have implemented preventive measures in their districts that include the isolation of the relatives of a person diagnosed positive with COVID-19 in addition to the people who might have been close to the affected individual in the days prior to diagnosis [37]. For this, digital tools have been developed to facilitate the work by government states. To this point, digital monitoring or contact tracking applications have different approaches; sometimes, they use an integrated GPS of the phones to geographically locate people infected with the virus and alert the residents of the sector; other developers use the phone's Bluetooth to connect it with the closest devices to alert the presence of someone with COVID-19 symptoms or at risk of infection [2]. Furthermore, bracelets with QR codes have also been implemented to prevent people from leaving the epidemiological fences. In addition, applications have been developed with specific questions so that users can know if they have any symptoms of COVID-19 and learn what to do if they get infected [37]. An example of this is the application known as Healthy Together developed by the Utah Government in the USA. Similarly, Trace Together and COVID Safe are examples of government contact tracing applications developed by Singapore and Australia, respectively [38]. (**Table 1**) and (**Figure 3**) summarize the most outstanding essentials in the field of biomedical devices to tackle the current COVID-19 and futures pandemics.

**Table 1.** Contemporary innovations in the field of biomedical devices to tackle the current COVID-19 and future pandemics. PPE: personal protective equipment; PAPR: powered air purifying respirators.

Innovations	Description	Source	Туре
Intensive	Shipping containers	https://www.azuremagazine.com/	
Care Unit	repurposed to create	article/design-innovations-covid-	Medical
from containers	biocontainment UCI units	<u>19-ppe/</u>	Facility
containers			

Stanford Pneumask	Reusable full-face snorkel mask	https://www.pneumask.org/	PPE
Maker Mask	3D printable respirator quality masks	https://www.makermask.com/	PPE
3D shield	3D printed PAPR created at Duke University	https://olv.duke.edu/covid- 19/technologies-and- startups/#surgical-hoods	PAPR
MIT origami face shield	Single piece disposable face shields for mass production	http://news.mit.edu/2020/face- shield-ppe-manufacture-covid-19- 0331?fbclid=IwAR3O1a68OdFy8 s7b2tutMh2oxJtv2qYndVjPgnyxk VLtovvljrsbZu32zV4	PPE
Epidax	National University of Singapore portable on-site COVID-19 PCR diagnostic system	https://news.nus.edu.sg/research/p ortable-point-care-test-covid-19- diagnosis?fbclid=IwAR39npKI5T tf0L6FSRrkZ3SNyrwqK0HUSGn Ng- kUUX1HvbmBbXSczNBGYy8	Diagnosti c test
Glassafe	Transparent material to make close proximity safer, used in aircraft to isolate passenger seats.	http://aviointeriors.it/2020/press/g lassafe/	Social distancing
MIT Emergency ventilator	Open-source low-cost ventilator	https://emergency-vent.mit.edu/	Ventilator
Resuscitation bags Low- Cost Ventilator	Resuscitation bags adaptation to build an emergency low cost ventilator. Georgia Tech	https://news.gatech.edu/2020/04/0 6/simple-low-cost-ventilator- builds-available-resuscitation- bags	Ventilator
Nasa VITAL ventilator	Emergency ventilator prototype developed in 37 days	https://www.nasa.gov/feature/jpl/ nasa-develops-covid-19- prototype-ventilator-in-37-days	Ventilator
Harvard-MIT detection mask	Face mask that lights up fluorescence signal in presence of SARS-Cov-2	http://news.mit.edu/news- clip/clip-boston-globe-new-mask- under-development-mit-could- detect-coronavirus-report-says- may	PPE and diagnostic



**Figure 3.** Priority medical devices for COVID-19 prevention and treatment. (A) Face masks are the most used protection equipment in the general population but, for frontline health workers, special filter masks should be used to prevent infection. (B) Face shields, gloves, filter respirators, plastic boots, protection goggles and hospital gowns are recommended for medical staff members. (C) Mechanical ventilators are priority devices for the intensive care unit but other devices like blood filtration devices have been approved by the FDA for emergency use in order to avoid complications due to an excess of cytokines in patients with an overloaded immune response. Most of these devices have been replicated by professionals and volunteers with 3D models available for the general public to meet the demand.

# Chapter IV

# 7. Prevention of COVID-19 infection using biomedical science

There is no effective vaccine for either MERS or SARS and therefore stringent public health measures were necessary to contain these outbreaks such as isolation of infected people and PPEs [39–41]. Although social distancing measures might be effective in containing COVID-19, they have not been enforced fast or efficiently enough to contain and stop its global spread [42,43]. Temperature and humidity have been reported to play important roles in the activity of COVID-19, particularly at temperatures of 20-25 °C with a humidity of at least 40% [44–46]. To this end, the CDC has issued safety guidelines for droplet barrier precautions, environmental hygiene and overall infection prevention practices to ensure minimal risk of COVID-19 infection [47]. Moreover, the success of prevention or treatment of many respiratory infections including COVID-19 depends on the efficacy of the decontamination substances or protection equipment being used [48–50]. This is certainly true for the COVID-19 outbreak during which the research is carried out at the same time the pandemic is unfolding. However, early countermeasures of protection and diagnosis significantly slow the spread of COVID-19 to a level that is manageable within the capacity of the healthcare system.

Recent work has reported the efficacy of household or alcohol-based disinfectants for the decontamination of hospital material in places with COVID-19 patients [51]. However, some of the limitations of this class of products include unregulated dosages, overuse and its potential hazard for the environment and health [52–54]. In this context, engineered nanomaterials represent suitable candidates to significantly contribute to the prevention of both environmental contamination and contagion by SARS-CoV-2. The attributes of these materials include antiviral and virucidal properties, as well as their effectiveness in small doses with a minimal toxicity [55–59].

#### 7.1 Nosocomial infections in healthcare facilities

Health facilities represent high-risk sites for infection with SARS-CoV-2; therefore, healthcare workers must consider themselves at an elevated risk of infection [60–62]. A nosocomial infection, also called Hospital-Acquired Infection (HAI), is an infection that can be acquired during hospitalization and includes infections transmitted from different sources within the hospital (e.g., contaminated surfaces) [63]. Nosocomial outbreaks have recently been reported in different health units in hospitals for respiratory syndromes, including SARS [62,64,65]. As of today, in countries with the highest confirmed cases of SARS-CoV-2, such as the USA, Brazil, Russia, China, Italy and India, more than 90% healthcare workers have been infected and 0.3-0.6% have died [66,67]. These reports underscore the need for prevention of cross-infection among healthcare providers and patients with COVID-19. Since SARS-CoV-2 is spread by droplet and contact, the CDC recommends the use of personal protective equipment (PPE) including a gown, gloves, masks (N95) and eye wear in the care of all patients with respiratory symptoms to protect the health of caregivers [68].

Respiratory droplets from viruses can be classified into large droplets (> 5  $\mu$ m in diameter), which can precipitate rapidly to the ground, and small droplets ( $\leq 5 \mu m$  in diameter), which can evaporate into an aerosol form called "droplet nuclei" [69–71]. This aerosol form is thought to remain suspended in the air, thus increasing the chance to be inhaled [66]. This represents the first route of transmission of the coronavirus [69-72]. To prevent respiratory transmission due to SARS-CoV-2-containing aerosols, it has been advised to maintain at least 3-foot (1-m) to 6-foot (2-m) separation distance from a person with symptoms of COVID-19 [73–75]. However, studies modeling human sneeze using turbulent gas clouds have indicated that pathogen droplets of all sizes can travel 23 to 27 feet (7-8 m) [76,77]. Moreover, in a study by van Doremalen et al., it was also reported that SARS-CoV-2 droplets can remain viable in aerosol for up to 3 h [78]. The second route of transmission is through surfaces contaminated by the large droplets [79,80], which can be transported by hands onto mucosal membranes (e.g., nose, mouth and eyes) [60,62]. This route of transmission is related to studies reporting the stability of SARS-CoV-2 on a number of different surfaces and aerosols in healthcare facilities [78]. Whereas the first route of transmission has also been observed in common respiratory viruses (influenza and parainfluenza viruses, respiratory syncytial virus, adenoviruses and coronaviruses) [81-84], the coronaviruses are equipped with a lipid-containing envelop that may play a key-role in their survival under different environmental conditions and surfaces [85,86]. In this regard, studies have reported that enveloped viruses can remain infectious and survive under different environmental conditions for days to weeks at room air temperatures (4-25 °C) and varying relative humidity (20-50%) [44-46]. Furthermore, the stability of the enveloped viruses at low air temperatures has been associated with infectious seasonal outbreaks during the winter season characterized by cold and dry conditions [87,88].

By now, it has been documented that the human coronavirus can remain infectious at least 5 days on common non-biocidal surface materials, such as Teflon (PTEE), polyvinyl chloride (PVC), ceramic tiles, glass, silicone and stainless steel [89]. Likewise, in a recent study, the viability of SARS-CoV-2 titers on different surfaces and in the air was investigated using a TCID50 (Tissue Culture Infectious Dose at 50%) assay [72]. As a result, this work showed that SARS-CoV-2 had its longest stability on plastic surface with a reduction of 103.7 to 100.6 TCID50 per mL of medium after 72 h while a similar TCID50 reduction was found for stainless steel after 48 h [72]. The least stability of SARS-CoV-2 was observed on copper on which no viable viruses were detected after 4 h, followed by cardboard on which no viable viruses were observed after 24 h [72]. Likewise, the coronavirus SARS-CoV (2002-2003 outbreak) retained its infectivity for up to 9 days compared to the previously identified human coronavirus HCoV-229E that lost its infectivity within 24 h on polystyrene surface [90]. The coronaviruses HCoV-229E and OC43 have also been reported to remain infectious on various surfaces (aluminum, sterile latex surgical gloves and sterile sponges) for 1-3 h [91]. Hence, the strategies to eliminate the biocontamination of PPE and devices by SARS-CoV-2 in healthcare facilities should focus on reducing the adhesion and transport of respiratory droplets from infected patients to other persons present on-site [80].

#### 7.2 Protective personal masks

The reduction of the coronavirus persistence on PPE surfaces can be accomplished by preventing the adhesion of the respiratory droplets onto the material surfaces [92,93]. To this end, metal oxides have been employed on different types of surfaces to induce biocidal effects over pathogens, as it is discussed below [55–57,59,94–105]. Copper oxide (CuO) is one of the compounds that has been used to design PPE with biocidal properties, such as respiratory face masks [57–59,106]. This type of equipment [107] is the first line of defense to reduce the spread of respiratory viruses according to the WHO and CDC [39,108–111]. However, as more infectious viruses, such as SARS-CoV-2, can spread through droplets deposited on surfaces from healthcare facilities and public spaces, it is urgent to develop improved designs of existing protective equipment, such as masks and other types of cloths, to provide safety to healthcare workers and the public. Specifically, in a study about the efficacy of the impregnation of CuO particles into disposable NIOSH N95 respirator masks to deactivate human influenza A virus (H1N1) and avian influenza virus (H9N2), the titers were assessed and TCID50 values were reported [59]. The CuO particles were impregnated into the exterior and interior layers of the mask at 2.2% and 2.0% of w/w, respectively [59]. After comparing the recovered H1N1 and H9N2 viruses from both non-copper masks and copper-

impregnated masks, it was found that the TCID50 values for both viral titers were > 5-fold lower in masks with CuO than the copper-free masks. The mechanism of virus deactivation is related to the interaction between the copper ions from the impregnated mask layers and the virus titers entrapped in the mask. Moreover, the CuO impregnation did not alter the filtration capacities of the masks and the amount of copper eluted to the air from the masks were > 105-fold lower than the respiratory copper permissible exposure limit recommended by the US Occupational Safety and Health Administration (OSHA) [59]. Likewise, copper iodide nanoparticles (CuI NPs) have also been investigated for applications in filters, face masks and protective clothing [57]. To assess this potential, Fujimori et al. tested the virucidal property of CuI NPs at different aqueous concentrations (w/v) against H1N1 using a model mammalian cell line [57]. The authors reported that the virus titer was decreased due to the presence of CuI NPs in a dose-dependent manner with an EC50 of 17 µg/mL (0.0017%, w/v) after 1-h treatment. Furthermore, the authors documented the mode of action of CuI NPs against H1N1 which involved the conversion of CuI into Cu+ under aqueous conditions; the Cu+ triggered the generation of OH radicals (OH) that exerted an antiviral activity against the influenza virus by degrading functional proteins, such as hemagglutinin and neuraminidase [57]. Similar modes of action by copper against other classes of virus, such as noroviruses, have been reported in which the generation of reactive oxygen species (ROS) have also been associated with the virus inactivation due to the copper toxicity on the viral encoded proteins [104]. The generation of ROS, including OH, has also been reported as the main mechanism of the antiviral activity in other copper compounds (e.g., Cu2O) [105]. In a similar approach, Zhong et al. reported that reusable and recyclable graphene-impregnated masks could be readily fabricated. These PPE showed enhanced superhydrophobic performances providing better protection toward incoming respiration droplets which can be the virus vector. These devices have been fabricated by functionalizing commercially available masks with graphene nanosheets and exhibited unprecedented self- cleaning and photothermal properties owing to the intrinsic physico-chemical properties provided by graphene. This might result in a high economic and environmental costs/benefits impact worldwide [112]. All these findings evidence that protection equipment, such as face masks worn by healthcare workers and lay public, can benefit from nanomaterials by incorporating an additional line of defense against surface- and aerosol-persistent pathogens that can result in potential infectious outbreaks [72,89]. Figure 4 shows a summary of principal coatings based on nanoparticles to prevent pathogen adhesion to surgical masks.



**Figure 4.** Summary of principal mask coatings based on nanoparticles to prevent pathogen adhesion to surgical masks.

Another proposed strategy to improve the protective equipment and increase safety among wearers is the use of tailored nanomaterials to minimize the wettability of hydrophilic droplets by using a NP-based coating [93,113,114]. In this regard, nanofibers from different nanocomposites, such as eggshell membrane and silk fibroin nanofibers, have been evaluated, by taking advantage of their hydrophobicity and biocompatibility, to reduce the wettability in biomedical applications, such as face masks [103]. Electrospinning has been used for nanofiber fabrication and modulate the nanostructure properties, namely higher surface area, small interstitial spaces, porous structure and fiber-connectivity. It was found that hydrophilicity properties of eggshell and silk nanofibers can be tuned by changing the ratio between both nanofibers in nanocomposites [103,115]. Modifications on the nanocomposite ratio resulted in changes in the water contact angle, which is associated with the wettability of the nanofibers [103]. Similarly, aluminum doped zinc oxide (AZO) NPs have been evaluated to impart water-repellency properties when coated on polyester fabric surfaces [116]. This work showed that AZO-coated polyester nanocomposites exhibited hydrophobicity due to the surface roughness imparted by the AZO NPs resulting in a higher water repellency with a water contact angle of 146°. Furthermore, the AZO-coated polyester composites also showed UV protection capability due to the UV blocking effect provided by the ZnO NPs [102]. These

results highlight the increasing need for the design of multifunctional masks to prevent the spread of infectious pathogens, such as SARS-CoV-2. The water-repellency property of the NPs shown here can be exploited in developing face masks with high hydrophobicity to prevent the persistence of virus droplets on protective equipment and therefore reduce virus transmission in care facilities as well as in public places.

#### 7.3 Surface decontamination

In addition to recommended PPE for caregivers and patients, hand hygiene and surface decontamination are also a key to health safety as the SARS-CoV-2 is known to remain viable on surfaces for hours to days [51,72,117,118]. The disinfection practices should be focused on meticulous hygiene in workspaces to minimize contaminated surfaces. As mentioned previously, nosocomial spread has been documented for infectious pathogens including coronaviruses [62,64,65]. The multifunctionality of nanomaterials endow them the feasibility of being coated on a large number of common surfaces to act as biocidal agents for different types of pathogens including viruses [55,56,56,94–96,98,99,101].

#### 7.3.1 Silver nanoparticles

In this regard, silver nanoparticles (AgNPs) have been used as an antiseptic and disinfectant as they are able to interact with the disulfide bonds of the glycoprotein/protein contents of human pathogens, such as viruses, bacteria and fungi, and induce their cell lysis [101,119–126]. Both AgNPs and silver ions can alter the three-dimensional structure of proteins by interfering with S-S bonds and block functional pathways of the target pathogen [127]. In the case of the virucidal activity for cell-free and cell-associated viruses, AgNPs have been reported to have size- and concentration-dependent effects on the disruption of glycoproteins of the viral envelope and act as a viral entry inhibitor [55,56,101]. The effectiveness of AgNPbased products to inactivate enveloped and non-enveloped viruses has been extended to applications to contaminated surfaces [55,56,122]. To this end, Park et al. reported the effectiveness of AgNPs complexed with magnetic hybrid colloid to inactivate three types of viruses, bacteriophage  $\Phi X174$ , murine norovirus and adenovirus serotype 2, by varying surface-water conditions after 1 h treatment [124]. Likewise, in a study assessing the effect of 3-hydroxybutyrate-co-3-hydroxyvalerate (PHBV)/AgNP fiber mats on two noroviruses, it was found that AgNPs provided a virucidal activity due to the release of silver ions from the immobilized AgNPs after 24 h exposure [122]. These findings confirm the broad spectrum of AgNPs as biocidal agents, which could also be used in coating applications to reduce the SARS-CoV-2 transmission and spread.

#### 7.3.2 Copper oxide nanoparticles

In addition to being cost-effective and easy to synthesize, copper oxide (CuO) NPs exhibit interesting biological properties [128]. For these reasons, they have been incorporated successfully for microorganism and virus inactivation purposes on contaminated surfaces. Thus, CuO-NPs will play an important role to promote the risk reduction of people exposed to COVID-19 virus spread. In this context, Porgador et al. has studied the effect of the surfaces coated with nanoparticles of various metals on the infection rate of lentiviruses in human cells, which belong to the HIV family. Their findings show that surfaces coated with CuO-NPs block the infection of the human cells by the virus. These experiments suggest that copper ions will offer huge possibilities preventing SARS-CoV-2 surface-mediated infection [129,130]. Thus, hybrid composites based on polymer/CuO-NPs for antiviral coatings can be painted or sprayed on COVID-19 infected surfaces. The CuO-NPs enable the controlled release of metal ions onto the coated surface. Furthermore, the release of Cu ions is slow and the coating is expected to last over weeks to months by reducing the infectivity of the virus by more than ten-fold. In a similar approach, Nanoveu, which is an Australian Singaporean-based technology company that focuses on the commercialization of ultra-functional mobile screen protectors and case technology, recently introduced the antiviral screen protector based on copper oxide nanoparticles (CuO-NPs) as an antiviral material that offers a non-invasive way of protecting a user from viruses. This CuO-NP functionalized surface was able to kill 99.99% of the tested viruses within minutes. This nanomaterial generates much more ROS than metallic copper NPs; these ROS are responsible for the rupture of cell walls and protein structures of viruses. This is the main mechanism through which CuO-NPs damage the virus's protective coating causing its inactivation. The coating was successfully tested through the Japanese JIS Z 2801/ISO 22196 standards and is being currently tested on several human coronaviruses which come from the same family as SARS-CoV-2 [131].

#### 7.3.3 Titanium oxide nanoparticles

Titanium dioxide (TiO2) has also been studied owing to its biocidal properties to reduce contamination (e.g., biofouling) [132] on various types of surfaces and media [96,99,133–137]. Although many studies have focused on its disinfectant effects on bacteria, other studies have addressed the virus inactivation by TiO2, particularly at the nanoscale [96,99,138]. Specifically, the high photocatalytic property of TiO2 NPs has been explored to inactivate enveloped and non-enveloped viruses on different surfaces and media [96,99,133,138,139]. A case study of this was reported by Nakano et al. who described the microbiocidal activity stemming from the photocatalysis of TiO2 NPs cast on glass surfaces against both feline calicivirus and human H1N1, a surrogate for non-enveloped virus and a surrogate for enveloped

virus, respectively [96,99]. In these studies, the TiO2-coated glasses were manufactured using a spincoating process with TiO2 followed by the International Organization of Standardization (ISO) quality testing control methodology [96,99]. The virus strains were incubated using a model mammalian cell line and classified according to their TCID50, prior to the spread of their virus titers on the TiO2-coated surfaces [96,99]. After illuminating the as-modified surfaces with ultraviolet A (UV-A) irradiation under 0.1 mW/cm2 light intensity, the results indicated that the viruses were inactivated in a time- dependent manner with the inactivation observed as early as 4 h after illumination for the human influenza virus. Similarly, the inactivation for the feline calicivirus was observed 8 h after UV exposure [96,99]. The H1N1 envelope consists of phospholipid bilayer membrane with glycoprotein spikes surrounding the capsid. A similar "corona structure" has been reported for SARS-CoV-2 [85]. This can be targeted by a photocatalytic reaction to denature the virus envelope and, subsequently, degrade the nucleic acid by the as-generated ROS [96,99]. The virus inactivation via the generation of ROS, such as •OH, under UV irradiation, as the responsible mechanism for the initial protein denaturation followed by the damage at the DNA/RNA level, has also been previously reported in other TiO2-coated surface studies [137-141]. Moreover, TiO2 NPs can impart a self-cleaning property to the coated surfaces, thus increasing the high antiviral activity in various applications including healthcare industries [136,137,139,142]. The results summarized from these studies show that the stability of TiO2 under varying environmental conditions has led to its incorporation in thin films and surfaces as a biocidal agent [96,99,138,139,143]. Moreover, these studies suggest that virus titers of SARS-CoV-2 on contaminated surfaces could be quickly reduced via photocatalysis mediated by TiO2 NPs, due to the "corona" nature of the virus [85].

#### 7.3.4 Other oxide nanoparticles

Other types of oxide NPs have also been proposed for biocidal applications [94,95,97,98]. For instance, silica NPs were investigated for their potential use as an antimicrobial surface coating [98]. Hybrids between silica NPs and didodecyldimethylammonium (DDAB), a quaternary ammonium cationic surfactant, were used to coat flat surfaces to trigger a biocidal activity against bacteria (Escherichia coli and Staphylococcus aureus), yeast (Candida albicans) and virus (Influenza A/PR/8/34 H1N1), respectively [98]. After covering glass surfaces with silica NP suspensions, the results showed that silica NP-coated surfaces had a rapid and broad antibacterial, antifungal, and antiviral activity. The mode of inactivation in the case of H1N1 lied in blocking the surface adhesion of the virus titers followed by structural damage and inactivation induced by the silica NP-coated surfaces were not due to the leaching DDAB from the surface of the NPs but rather from the coated surfaces themselves as no DDAB residues were detected in the cell

culture medium. Furthermore, the study demonstrated that the coated-silica NP surfaces can be reused with no impact on the biocidal activity over time [98]. This work showed the versatility and multifunctionality of oxide nanoparticles against various categories of pathogens while demonstrating the feasibility of reuse and sustained biocidal activity over time.

#### 7.3.5 Graphene

Associated with different materials, graphene sheets have been investigated for coating applications, such as in medical devices [144], due to their mechanical and biocidal properties [94,95,97,145]. Specifically, graphene oxide (GO) and reduced graphene oxide (rGO) sheets have been used to coat surfaces and films to deactivate pathogens including human viruses [94,95,97]. In a study looking into the antiviral properties of graphene, graphene-tungsten oxide composite thin films (0.9 nm thickness) were prepared through the chemical exfoliation method, followed by the incorporation in tungsten oxide thin film using glass substrates [97]. The films were then tested against the bacteriophage MS2 to investigate the photoinactivation potential of the films under visible light irradiation at room temperature. This resulted in the photodegradation of the viral proteins on the surface of the graphenetungsten oxide thin films as confirmed by the inactivation of more than 99.99% of the viruses under visible light irradiation for 3 h. This inactivation was due to the breakage of the protein capsid of the viruses followed by the RNA efflux [97]. The antiviral effect of GO has been confirmed on other viruses, such as herpes simplex virus type 1, feline coronavirus and infectious bursal disease virus, which have been deactivated by sulfonated magnetic NPs functionalized with rGO [94] and GO-AgNPs [95], respectively. These results demonstrate that graphene can be used in nanocomposites or alone to impart antiviral characteristics for surface coating applications. (Figure 5) summarizes the nanoparticles used to prevent surface contamination by viruses and other pathogens.


**Figure 5.** Principal coatings based on nanotechnology to prevent surface contamination by viruses and other pathogens.

## Chapter V

### 8. Diagnostics and biosensors for COVID-19

It is widely accepted that a crucial factor to impede the spreading out of the current COVID-19 or any viral diseases lies in the design of rapid, specific and sensitive diagnostic tools since the quarantine policy has resulted in some challenges due to the lack of compliance. Therefore, there is an urgent need to provide reliable and cost-effective diagnostic tests. However, optimizing both specificity and sensitivity of these tools remains quite a challenge to overcome the risks of false positive and false negative results [146–152]. A second challenge to consider resides in the detection environment as the virus could be solid or liquid, in air or adsorbed on surfaces; this affects its survival characteristics. Typically, human sample specimens are collected from fluid in the upper or lower respiratory tract, faeces, blood or serum. However, there is also the need to detect the virus in the air and water due to its survival capabilities in these media that might serve as the virus vector [153–155]. A third challenge is associated with the need to diagnose both symptomatic and asymptomatic patients [156]. In the present section, we review the different diagnosing COVID-19 approaches, materials, methodologies, detection mechanisms and devices used up to date.

We focus on the opportunities offered by biomedical sciences for early virus detection and diagnosis. We introduce the plasmonic phenomena which have gained considerable attention due to the outstanding sensitivity they offer in biotechnological applications, in general, and in direct immunoassay and inhibition immunoassay, in particular. We include a discussion of the Localized Surface Plasmon Resonance (LSPR) phenomena and their implementation through Surface Enhanced Spectroscopies for molecular detection. We also define the notion of Chirally Induced Spin Selectivity as a novel phenomenon based on spintronic for molecular detection. Finally, we discuss other possibilities reported in the literature which can be potentially explored for the current and future outbreaks.

Reliable testing is crucial to both confirm current COVID-19 infected individuals but also identify individuals with infection-induced immune response. At present, there are two types of diagnostic tools that provide rapid (a few min) vs. slow (a few hours) results. Both have advantages and limitations due to the detection method followed. Typically, the rapid diagnostic tools are based on serological samples; on the other hand, the slow diagnostic tools are based on viral RNA samples. The viral RNA sample sensing is suitable for symptomatic and asymptomatic patients but the results may become altered when the immune

system starts to react about a week after the infection. The serological sample sensing is suitable only for symptomatic patients with the immune system starting to react about 10 days after infection. The FDA has authorized the use of in vitro diagnostic products and not yet approved tests for the detection of SARS-CoV-2 antibodies for diagnosis, treatment and prevention purposes [157]. The most effective tests to support the screening, diagnosis and monitoring of COVID-19 are based on molecular serological testing of either anti-SARS-CoV-2 developed antibodies during the symptomatic phase or nucleic acids thanks to the availability of the SARS-CoV2 genome sequence [158].

Although the term "nanotechnology" was introduced in the early 1960s, the first trials based on NPs for virus detection came out only two decades ago [159]. Designing tailored biosensors has shown significant relevance and many examples are currently successfully used in biotechnological applications [7,160,161]. Efficient biotechnological approaches relying on the use of nanomaterials for the detection and monitoring of emerging or re- emerging viral agents, such as West Nile virus, Hantavirus, Nipah virus, Chikungunya, ZIKA, a variety of influenza strains, Severe Acute Respiratory Syndrome (SARS) coronavirus or Middle East Respiratory Syndrome coronavirus (MERS-CoV) [7,157,160–163] remain a key goal of current research [164]. Most of these approaches count on metallic and magnetic NPs, functional thin layers, organic/inorganic NPs, DNA nanostructures, polymer/silica NPs, quantum dots (QDs) and carbon QDs (CQDs) of different shapes, sizes and functionalities [157,165–167].

#### 8.1 Non-serological methods

The most common type of molecular testing for COVID-19 uses polymerase chain reaction (PCR) from sputum or throat/nasal swabs samples. Typically, this diagnostic tool is slow and based on the detection of the genetic material of the virus. The PCR amplifies and detects DNA and RNA sequences; so far, it has become the most reliable technique in COVID-19 assessment. At present, different PCR methods have been tested to monitor COVID-19. Among the main advantages the PCR offers, one can cite time saving, sensitivity and minimal template. However, most of the PCR testing requires approximately 20-40 cycles to generate enough information that enables sample analysis. Moreover, the RNA is single-stranded and unstable and presents drawbacks working with it, hence the need to reverse transcribe it into its highly stable, complementary DNA (cDNA) using reverse transcriptase. Although the reverse transcription PCR (RT-PCR) uses the RNA as the template, it relies on cDNA for the analysis which constitutes its main advantage. The RT-PCR also serves as the first step in quantitative PCR (qPCR) and RT-qPCR by quantifying RNA transcripts in the samples; the latter being commonly used to detect, characterize and quantify nucleic acids. Typically, RNA transcripts are quantified by, first, reverse transcribing them into

cDNA, then, the qPCR is subsequently carried out. One of the qPCR advantages lies in enabling the fluorescent labeling to collect the data as the PCR progresses. The main disadvantages of these PCR- based techniques are linked to their complexity and problems associated with their sensitivity, reproducibility and specificity. Besides, they also suffer from the main drawbacks inherent to traditional PCR when it is used as a quantitative method [157]. Bearing this in mind, it is evident that it is necessary to explore other innovative diagnostics methodologies, not only based on molecular and serological testing but also other approaches that can play a key-role in mitigating the current COVID-19 pandemic and future virus outbreaks for testing in non-medical environment, like airports, schools, shopping malls, etc. To date, several publications have detailed molecular methods and medical tools to accelerate the detection process of the coronavirus responsible of COVID-19 pandemic [3,7,168]. For instance, Chu et al. developed a single-step real-time reverse-transcription polymerase chain reaction (RT-qPCR) assay to detect two different regions of the viral genome [169] while González-González et al. [170] found no significant differences when they compared the efficiency of a mini-PCR equipment to its lab-bench counterpart. On the other hand, González-González et al. [170] designed a 3D printed incubator for a faster amplification of the COVID-19 genome using loop-mediated isothermal amplification (LAMP) reaction that is detected using qRT-PCR.

COVID-19 detection can be implemented via several methodologies. [3,157,171]. For instance, Zhang et al. described the use of magnetic NPs (MNPs) to extract quickly pure COVID-19 RNA for faster RT-PCR analyses [3]; these MNPs are first silanized, then coated with a negatively charged copolymer made of 1,4-butanediol diacrylate and 6-amino caproic acid monomers to give rise to highly stable, negatively charged paramagnetic pcMNPs as confirmed by zeta-potential measurements. As a result, these pcMNPs bind more than 90% of the RNA. Moreover, the cell lysis and the RNA binding by pcMNPs are carried out within the single and same step; no elution is needed to perform the RT-PCR and the obtained results are similar to the positive control. Most importantly, this very sensitive pcMNPs-based RT- PCR method, as it displays a detection limit of 10 copies of the pseudovirus tested, is prone to automation, a key step towards high throughput viral RNA extraction and detection.

Chirally Induced Spin Selectivity (CISS) approach could also be used to diagnose COVID-19. The CISS effect is a new, not completely understood phenomenon, allowing the creation of biomolecular and molecular scale analogs of spintronic devices. The CISS effect, firstly reported by Naaman in 1999, is based on the ability of chiral molecules to spin-polarize electrons passing through [172,173]. It is important to stress that CISS possesses variable strength depending on molecular chirality. At present, there is an increasing interest for developing more sensitive and faster detection technologies benefiting from this phenomenon due to its efficacy in detecting chiral molecules. Conversely, it is well known that the

coronavirus possesses surface spike (S) proteins made of a variety of chiral oligopeptides chains that exhibit a strong CISS effect [174–177].

#### 8.2 Serological methods

Lateral flow technology has undergone tremendous developments since its first commercialization in 1984 as a urine-based pregnancy test and has been exploited in several fields and industries for the detection of very diverse analytes, including respiratory viruses [10,178–180]. Owing to the presence of specific antibodies in blood samples of infected patients [181], several teams have designed lateral flow assays to rapidly and accurately detect COVID-19 without the resort to sophisticated equipment and highly skilled professionals. Typically, this rapid diagnostic is based on the molecular recognition of antibodies present in the blood or serum. However, it seems these newly developed tests have been used for validation and approval as most of the studies insist on comparing their results with RT-PCR, a routine and approved molecular method for the diagnosis of COVID-19.

A conventional molecular biology method used for the diagnosis of COVID-19 is the enzymelinked immunosorbent assay (ELISA) which enables the detection and quantification of various watersoluble substances, such as antigens and antibodies. Li et al. used ELISA kits-based diagnosis on the SARS-CoV-2 recombinant nucleoplasmid protein (rN) and spike protein (rS) by determining the presence of SARS-CoV2 IgM and IgG antibodies in COVID-19 patients using horseradish peroxidase (HRP)conjugated anti- human IgM antibody and HRP-conjugated anti-human IgG antibody, respectively [182]. As an outcome, the sensitivity of the rS-based ELISA is slightly better than the one of its rN- based analog. Moreover, the results in both cases depend similarly on days post-disease onset. Importantly, 16-20 days post-disease onset seems to be the optimal time for blood analysis posing a serious inconvenience for this method as the early stage detection of COVID-19 is critical for curing the disease and stopping its propagation. To reduce the volume of the samples analyzed, Tan et al. combined microfluidics and ELISA to detect IgG against different SARS-CoV-2 proteins in 10  $\mu$ L serological samples within 15-20 min. However, the age of the used samples was not mentioned [183,184].

Using chemiluminescence immunoassay kits bearing two SARS-CoV-2 antigens that are tethered to magnetic beads, Jin et al. found out that using IgG antibodies to diagnose COVID-19 was more sensitive and specific when compared to IgM [185]. While the virus load decreased over time, IgG positive rate increased to plateau at a 100% and remained higher than the IgM all the time; on the other hand, IgM increased for a certain period before receding. This may suggest it is more accurate to rely on IgG antibodies to detect SARS- CoV-2. Although some studies confirm this trend, combining IgG and IgM signals gives

even better signals (vide infra), especially that the shedding routes are multiple [171]. It is also possible to detect SARS-CoV-2 antibodies present in serum samples from people infected with other respiratory pathogens using a peptide that is attached to magnetic beads to act as the immunosorbent in a chemiluminescence enzyme immunoassay [186] with a similar magnitude of sensitivity (82.52%). In a similar way, Ashtari et al. reported the use of hybrid magnetic NPs coated with amino-modified silica (ASMNPs) fabricated by water-in- oil microemulsion method for the improved recovery of target singlestranded DNA (ssDNA) macromolecules [187]. This process provides an effective, selective and very fast method to recover specific ssDNA allowing, therefore, a highly precise sensing of diseases or mutations. Besides, the former mechanism is based on magnetic bioseparation technology which also offers unique advantages over other common, complicated and expensive traditional bio-separation technologies. The main advantage of this approach consists in offering a viable strategy that can be implemented in laboratories owing to its easy sample handling, limited reagent consumption and simple equipment necessary while it offers a better cost/benefits with a substantial economic impact. Hung et al. described an integrated microfluidic system based on functionalized 100 nm diameter manganese ferrite magnetic NPs (MnFe2O4) to perform the influenza virus detection via an immunoassay [188]. These NPs were functionalized through the layer-by-layer (LBL) surface modification to reduce the background noise. The authors also claimed that such technology can be applied in rapidly diagnosing infectious diseases. On the other hand, He et al. reported a methodology for the polymerase chain reaction (PCR) amplification based on 30 nm avidin-modified iron oxide  $\gamma$ -Fe2O3 magnetic NPs [189]. This alternative method can dislodge the non-target gene, therefore reducing the false positive tests and improving the specificity of the PCR amplification. Following a similar approach, Mu et al. reported an innovative particle-based immunoassay using pentabody conjugated magnetic NPs for the rapid and sensitive detection of avian influenza virus (AIV) [190]. They combined this technology with AuNPs labelled with the anti-AIV mouse monoclonal antibody 3C8 to act as the detector. These conjugates yielded a very sensitive influenza virus detection assay that can be adapted on cheap diagnostic tests for infectious diseases. The magnetic NP morphology and shape are crucial for their performance. As an example, a gene-probe detection methodology based on magnetic/metal hybrid core-shell NP bioconjugates have been reported by Xi et al. [191]. This technology combines both the advantage of AuNPs for binding and detecting specific structures/molecules and the MNP features for the easy separation and detection. The fabrication of this core-shell NP conjugates is based on the citrate reduction of cationic gold while iron oxide NPs act as seeds creating, hence, core-shell frameworks without altering the magnetic properties of the core thanks to the metallic shell. Torres-Chavola et al. reviewed different innovative aptasensors based on NPs and aptamers -which are, by definition, nucleic acid sequences that bind specific non-nucleic acid targets with a high affinity, for the detection of microorganisms and viruses [192]. The NP-based aptasensor technology does not require sophisticated

devices; interestingly, the detection processes can be carried out in solution, avoiding expensive and complex pre-processing protocols. For the virus detection, RNA aptamers are very sensitive to specific haemagglutinin (HA) membrane glycoproteins which translate very well for the genome structure of other coronaviruses; therefore, this can be considered as a promising alternative to substitute complex antibodies as the recognition agents.

Xiang et al. compared the SARS-CoV-2 detection using ELISA and colloidal goldimmunochromatographic assay (GICA) kits [193]. Although both methods displayed a 100% specificity, combined ELISA IgM and IgG detection sensitivity was slightly higher when compared to GICA assay: 87.3% vs. 82.4%, respectively. Interestingly, the sensitivity values of these assays were significantly higher than the ones obtained via qRT-PCR. On the other hand, Mertens et al. developed the COVID-19 Au Respi-Strip© consisting of a nitrocellulose membrane onto which were cast AuNPs bioconjugated with monoclonal antibodies against SARS-CoV-2 [194]. Once this strip is immersed in a sample-containing test tube, the response is obtained within 15 min with a 74.2% sensitivity, a 100.0% specificity and a 98.0% robustness as illustrated in (**Figure 6**).



**Figure 6.** Working principle of SARS-COV-2 Respi-Strip<sup>®</sup>. Reproduced from Ref. [194], under the Creative Commons Attribution License.

Surface Plasmon Resonance (SPR) techniques constitute other diagnostic tools that sensitively detect refraction index changes of a surface. Currently, these label-free detection methods are considered

among the best standard techniques in virology. The characterization of the binding event is presently used in basic and applied research to understand the viral infection mechanisms; this might be exploited in the development of effective diagnostic tools, such as those intended for COVID-19 [195–197]. The SPR market is increasing and has played key-roles for major industries, such as BiOptix Inc., Bio-Rad Laboratories, Nicoya Lifesciences Inc., AMETEK Inc., General Electric Co, among others. These SPR label-free or indirect detection techniques have been adopted to manufacture improved, cost- effective and versatile products in the SPR COVID-19 biosensing market for clinical applications [195–199]. In terms of kinetic information, the SPR technology offers almost unique features, when compared with other available methodologies, in obtaining highly accurate results while it usually requires fewer biological reagents. Moreover, this technique that does not require significant sample preparation or sample volume can be readily automated providing fast time-to-result in addition to being particularly suitable for measuring antibodies and analytes that do not have commercially available assays. All these advantages seem to be very useful when non reliable commercial assays are available while the development of novel ELISA or immunoassays could be time-consuming [196–199]. On the other hand, the main drawback of this technique is related with the nonspecific binding which often reduces the assay sensitivity although it is of paramount importance when working with complex biological samples, like serum. However, the last can be minimized using similar approaches as those used in other commercial clinical immunoassays, such as the addition of soap to reduce undesired interaction at the surface or by coating the sample with bovine serum albumin in order to prevent sample proteins from binding. Very recently, PathSensors, Inc. announced the development of the CANARY (Cellular Analysis and Notification of Antigen Risks and Yields) biosensor to detect the novel SARS coronavirus based on SPR-exalted technologies [200,201]. The principle of SPR detection is that attached material to a thin metallic surface alters the frequency of the plasmon resonance excitation (a charge density wave) of that surface; this is detected by optical means. This change in resonance frequency can detect attached molecules onto the surface as long as these have sufficient mass or are in sufficient amounts [202]. This principle is particularly useful in the context of photothermal biosensing of COVID-19 [195] or the antibody-antigen coupling which typically has two broad immune-assay formats: i) direct assay where antibodies interacting with a specific antigen are attached to the metal surface yielding a particular resonance frequency. When the corresponding antigen or conjugated antigen (competition assay) attaches to the antibody, the resonance shifts and thus the presence of the antigen is revealed; and ii) inhibition assay where the antigen is bound to the metal surface and the antibody is in solution. If antigens are encountered in the sample, antibodies are prevented (inhibited) from attaching to the antigens at the surface and the signal is lower than the one of the antigens originally attached. Sandwich assays mix the two previous broad types [157,198,199,203]. These assays are integrated into lab-on-a-chip approach since a complete analysis cycle of detection and regeneration can be performed

[204]. (Figure 7) depicts a complete cycle (a sensogram) for an antigen assay: 1) the baseline describes antibodies in the absence of antigens; 2) the association stage where the sample antigen is identified by the antibody. Here, the reaction rate ka can be assessed and the antigen-antibody affinity can be determined; 3) the dissociation stage in the absence of further antigen. This stage calculates kd, the dissociation rate, and also determines any non-specific changes in the plasmon resonance signal; and, finally, 4) the regeneration stage where the antigens are removed from the antibodies by spiking with pH to generate the new baseline.



**Figure 7.** A generic cycle (sensogram) for an antigen assay including: 1) the baseline signal with no antigens present; 2) the association stage where antigens bind to the antibody; 3) the dissociation stage where some antigens are dislodged with a constant rate; and 4) the regeneration stage where the antigens are removed by spiking with pH generating the new baseline. Adapted from Ref. [204] with permission of Dr. Richard B.M. Schasfoort.

Beside antigen detection in the sample, the time dependence is monitored to determine the association and dissociation kinetics of the bimolecular interactions. Similar to well defined capacitor, the charging and uncharging (loading/unloading) of the antigen-antibody binding determine the reaction rates ka and kd and the equilibrium constant KD of the  $[A] + [B] \longrightarrow [AB]$  and  $[AB] \longrightarrow [A] + [B]$  reactions.

This monitoring allows to deduce key features, such as the quality of the paratope/epitope match, non-specific attachment to the surface and could be coupled to a study of antibody design/optimization [157,199,202,203,205].

As widely discussed in the literature, the SPR techniques are not restricted to planar multilayers [204,206]. On the contrary, metallic NPs with dimensions much smaller than the wavelength of the exciting light can ensure a more prominent signal due to their large extinction coefficient [204]. The latter is heavily dependent on the dielectric constant, size and geometry of the NPs. Thus, metallic NPs can be considered as one of the most used surface plasmon-assisted field amplifiers. Whether in suspensions or on a surface, the sensitivity of the SPR technique can be enhanced. Nevertheless, the bandwidth of the resonances is narrowed/compressed in NPs versus the continuous spectrum from zero to the ultraviolet in bulk metals. Alkali, gold and silver are by far the most used materials for SPR purposes. Besides, these metals exhibit resonances in the visible spectrum. In addition to other metals that can be useful in changing the dielectric constant of the embedding medium and developing distinct plasmon peaks [207], there exist different materials to use under different conditions [157,204,208].

Other mechanisms widely accepted to readily diagnose viruses are based on colorimetric phenomena among which the LSPR assays constitute tools of choice. The LSPR originates from the fact that noble metal NPs show a strong UV–Vis extinction band owing to the collective oscillations of free electrons on their surface that are induced by an external electromagnetic wave. This field is highly localized and decays rapidly away from the NP/dielectric interface. In fact, it is well known that, in plasmonic nanomaterials, the electromagnetic field is not uniformly distributed but spatially localized in narrow regions, either i) at the particle corners or ii) at the interparticular gap regions. These points are usually denoted in the literature as "hotspots" which are currently extensively investigated aiming at designing highly performant plasmonic nanostructures. While growth techniques yield individual NPs that suffer from polydispersity and different geometries affecting their optimal performance, lithographic fabrication techniques offer, on the other hand, a tight control over the size and shape and the concomitant optical properties of these NPs [164,209,210].

At the wavelength of maximum extinction, the frequency is red-shifted by an increase in the dielectric constant and thickness of the material surrounding the NPs [211]. The biosensor will then work in a similar way as described before. When the antigen is bound to the surface ligands of the metallic NPs, a change in the dielectric constant of the environment is induced yielding a shift of the resonance peak of the unbound centers. As a consequence, the kinetics and equilibrium constants can be determined as previously described (**Figure 7**).

In this regard, Kim et al. recently reported colorimetric trials to identify targeted biomolecules through LSPR shifts and color changes in spherical AuNP suspensions by selecting a target and a control upstream of the E protein gene (upE) and open reading frames (ORF) 1a of MERS-CoV and tobacco mosaic virus (TMV), respectively [212]. This is based on the interaction of the negatively charged citrate ioncapped AuNPs with disulfides, salts and targeted probes. Interestingly, a very low limit-of-detection (LOD) was reported which makes their design of paramount importance in clinical analysis. Moreover, this methodology offered a dramatic reduction of up to 35% in the number of PCR cycles necessary to diagnose the coronavirus. In a similar approach, Li et al. demonstrated that single- and double-stranded oligonucleotides had different optical responses when adsorbed on AuNPs in colloidal solution [213]. They exploited a simple color change mechanism based on aggregation- induced electrostatic interactions to differentiate specific molecules in a colorimetric assay. Regarding the fabrication of virus detection kits, Lin et al. and Draz et al. discussed in detail the use of plasmonic AuNPs technologies to fabricate versatile virus detection tests [159,165]. These materials offer huge range, time and sensitivity improvements. Additionally, NPs have also served in the recognition of biomolecules, such as DNA, aptamers and antibodies, or in the fabrication of complex bioconjugates, such as: i) antibody–AuNPs, ii) DNA–AuNPs, iii) artificial ligand-AuNPs, and iv) enzyme-AuNPs to detect and monitor the coronavirus [159,165]. A few years ago, Huang et al. reported the detection of nucleocapsid proteins of SARS-coronavirus based on 20 nm diameter AuNP-bioconjugate [214].

In a similar way, Yonson et al. reported the fabrication of AgNP-based LSPR nanosensors for carbohydrate-binding protein [210]. (**Figure 8**) describes the real-time (cycle) response of this Agconjugated nanosensor showing the same stages than a direct assay explained in (**Figure 7**) for AgNP triangular patterns of different heights. Furthermore, the dependence of the LSPR response to particle morphology enables the optimization of the sensors by controlling the NP size and shape.



**Figure 8.** Real-time response (cycle) of Ag-conjugated nanosensor for a typical carbohydrate-binding protein at (A) 16 nm out-of plane height, (B) 25 nm out-of plane height, and (C) 50 nm out-of plane height from. Reproduced from Ref. [210] with permission from Elsevier.

Another approach to study biological systems is based on Raman Spectroscopy, one of the most valuable vibrational spectroscopies in identifying specific signatures of small molecules in a given sample. Nevertheless, due to the small cross section of small molecules, high intensity lasers or prolonged data acquisition are required. One way to overcome such problems is by combining Raman spectroscopy with LSPR giving rise to Surface Enhanced Raman Spectroscopy (SERS), a subset of Raman spectroscopy. Large local electromagnetic fields generated by LSPR produce dipoles in molecules present on patterned metal surfaces and enhance cross sections of the target molecules [215]. SERS offers up to a million-fold enhancement by means of plasmonic nanostructures providing unprecedent detection sensitivity up to the

single molecule level. SERS effect is achieved via two distinct mechanisms, that is, i) electromagnetic enhancement (EM) and ii) chemical enhancement (CHEM). The EM often provides the strongest contribution with an enhancement factor typically in the range of 10 to 100 compared to CHEM [216,217]. To mention some of its most common applications in biological systems, SERS offers the advantage to be used in two ways either as i) direct (label-free) detection or ii) indirect detection. The former is very easy to implement but often yields poor sensitivity due to the intrinsic properties of the analyte. The latter needs tailored SERS tags/probes which provide a response from the target bound-ligand or from the environmental properties; it also sacrifices partially the molecular information but allows qualitative and quantitative sensing due to the stable signals coming out from the SERS probes. Thus, SERS provides enhanced efficacy reducing the need for powerful lasers and crucial information raising from the environment surrounding the specimen through live-kinetics SERS characterization. In this context, SERSbased immunoassays with high sensitivity up to the picogram in microfluidic setups have been achieved [218]. Relying on antigen assays, antigen-antibody interactions have been studied to determine the blood types[219]. Moreover, multiple viral antigen detection with SERS active nanoparticles at sensitivities of fg/mL has been reported [157,199]. Very recently, Zhang et al. reported the use of SERS for the ultra-fast and onsite detection of COVID-19 in environmental samples [161].

Besides, an electrochemical biosensor measuring the current as a function of the bound amount of SARS-CoV-2 antigen has been reported [220]. If the genome amplification is required, this might be easily achieved by coupling the loop-mediated isothermal amplification (LAMP) method to AuNP-based colorimetric biosensor for COVID-19 diagnosis [221]. Adding up to this knowledge, Li et al. developed a point-of-care lateral flow immunoassay (LFIA) that detects simultaneously the presence in human blood of IgG and IgM due to COVID-19 within 15 min owing to the interaction of these antibodies with SARS-CoV-2 recombinant proteins – acting as antigens– that are adsorbed onto the surface of 40 nm-colloidal AuNPs [182]. The sensitivity of this assay increases tremendously when IgM and IgG screening is carried out at the same time. This SPR mediated immunoassay showed improvement of the sensitivity, i.e., positive cases over clinical positive samples, as it reaches up to 89%; concomitantly, the specificity was also improved, i.e., false positive cases over clinical negatives cases, as it reaches up to 90%. Notably, its detection consistency is 100% as this assay gives the same results for COVID19-patients and healthy persons regardless of the blood sample types (fingerstick blood, serum, plasma of venous blood). A similar test, Viva-DiagTM was designed by Paradiso et al. to screen the health workers of their Cancer Institute (Bari, Italy) and determined that the proportion of COVID-19 infected patients among an asymptomatic cohort was very small (1.1%) [222]. However, their results seem to be non-conclusive as a chemiluminescence LFIA gave very different results. Additionally, Chen et al. devised another LFIA test using lanthanide-doped NPs as a signaling agent to detect SARS-CoV-2 IgG in human serum [223]. This

assay proved to be rapid (10 min), sensitive, specific and reproducible. Furthermore, SARS-CoV2 was detected using sensor chips based on gold nanoislands (AuNIs) labeled with thiol-cDNA that acts as a capture probe when the complementary DNA is added [206] (Figure 9). The hybridization process takes advantage from the photothermal effect made possible by the excitation of these AuNIs by a 32-mW laser at 532 nm wavelength applied in the normal incident angle avoiding, therefore, the use of an external source of heat. On the other hand, the second sensing laser (at the same 532 nm wavelength) is placed at an incident angle of 72 °. Concomitantly to the hybridization, the LSPR spectrum is recorded. This dual-functional plasmonic photothermal bioplatform enables both a fast hybridization kinetics and a very sensitive detection of exclusively SARS-CoV-2 complementary DNA sequence achieving a detection limit of 0.22 pM

To enhance the fluorescence signal, Shen et al. reported a sensitive signal amplification based on



**Figure 9.** Working principle of SARS-CoV-2 sensor based on 2D-surface Au nanoislands conjugated with thiolated cDNA acting as the capture probe: once DNA hybridization takes place owing to the thermoplasmonic effect, the induced LSPR response is correlated to the concentration of the targeted sequences of SARS-CoV-2. Adapted from Ref. [206] with permission from the American Chemical Society (ACS).

LSPR hierarchical optical antenna effect consisting of an inverse opal (IO) crystal modified with AuNPs [224]; this gives rise to a 3D photonic scaffold which allows both light flow control and light harvesting. This nanostructure transforms the incident light into a standing wave promoting intense localized fields on the AuNPs yielding improved light-use efficiency. This setup revealed to be suitable for label-free DNA detection of SARS offering, additionally, signal and detection intensity enhancement. Martinez-Paredes et

al. also reported a SARS coronavirus genosensor designed on a disposable gold nanostructured screenprinted carbon electrode [225].

Other noble metals have been used successfully for virus diagnosis and detection. Specifically, AgNPs are among the most employed plasmonic nanostructures for biomedical applications [226–230]. The main advantage of AgNPs lies in their higher extinction coefficient when compared to AuNPs. This promotes signal enhancement besides its concomitant optical sensitivity for colorimetric assays. In this context, Teengam et al. reported the fabrication of a coupled colorimetric and paper-based analytical devices (PADs) for DNA detection based on AgNP aggregation induced by acpcPNA (pyrrolidinyl peptide nucleic acid) [229]. This nanodevice was tailored to detect synthetic oligonucleotide targets from MERS-CoV sequence. This technology is particularly attractive for virus sensing due to its readily applicable methodology and lack of sophisticated scientific equipment; this constitutes a huge advantage especially in low-income countries where no adequate equipment nor skilled personnel are available in health facilities. This technology would be of particular interest for the current COVID-19 and futures outbreak as it offers the possibility to fabricate simple, affordable, portable and disposable diagnosis tests. Another interesting approach can be inspired from the work of Li et al. where they detailed a versatile H1N1 influenza virus detection protocol based on 40-nm AgNP conjugates [231]. This sensor, based on the chemiluminescent (CL) metallo-immunoassay method, enables the detection of molecules at a very low concentration via a mechanism that exhibits a high performance without any sophisticated signal amplification. This is based on a combined enzyme-linked immunosorbent assay (ELISA) and luminol-conjugated AgNPs. The authors of this study claim their methodology is much more sensitive than others, such as the electrochemical ones or the conventional Inductively Coupled Plasma Mass Spectrometry (ICP-MS). It is worth mentioning that not only the type of metallic NP employed is a key parameter for the detection assay improvement but also their morphology. In this regard, a very interesting hybrid approach for the multiplexed DNA detection was proposed by Sha et al. using molecular beacons adsorbed on nanowires made of alternating gold/silver segments [232]. This technology is very useful in pathogen detection assays as it combines hybrid metalbioconjugated nanomaterials and the fluorescence quenching ability offered by the metallic surfaces. This strategy achieves a high selectivity in the detection of pathogens, such as SARS, from a multiplexed RT-PCR without any sophisticated instrumentation beyond a fluorescence microscope.

Beside metallic NPs, other organic, inorganic or natural nanostructures have also been screened for the fabrication of biosensors for the early virus detection. For instance, Ishikawa et al. reported the fabrication of an indium oxide (In2O3) nanowire-conjugate based biosensor where the capture agent is an antibody mimic protein (AMP), a special kind of polypeptides that bind to their target with high affinity and specificity in a very similar way to regular antibodies [233]. AMPs are relatively small structures; besides, they exhibit a very good stability in a wide range of pH and electrolyte concentrations making them particularly attractive for biosensing applications. In this work, the authors relied on this technology using fibronectin (Fn) as the AMPs to detect the nucleocapsid (N) protein -a well-known SARS coronavirus biomarker- at subnanomolar concentrations. Additionally, other nanomaterials, such as carbon-based nanostructures, have been reported for sensing applications related to COVID-19. For instance, Seo et al. demonstrated the fabrication of an innovative biosensing device based on the field-effect transistor (FET) technology for SARS-CoV-2 detection [234]. They used a nanocarbon FET with a 100 m2 effective working area where the detection mechanism is based on the coupled antibody-conjugated graphene. Graphene layers were fabricated via conventional wet-transfer methods and monitored the selective real-time FET response to differentiate between the targeted SARS-CoV-2 antigen protein and MERS-CoV proteins as its electrical response can be exclusively correlated to the amount of SARS-CoV-2 antigen, as shown in **Figure 10**. The sensor performance was assessed using antigen protein, cultured virus and nasopharyngeal swab specimens from clinical samples. This approach offers a simple and rapid sensing platform providing a highly responsive detection of the SARS-CoV-2.



**Figure 10.** COVID-19 field-effect transistor biosensor: (A) working principle; (B) specificity to SARS-CoV-2; (C) current response as a function of antigen concentration; and (D) correlation curve between current response and antigen concentration. Adapted from Ref. [234] with permission from the American Chemical Society.

Multiplexed diagnosis mechanism based on dendrimer-like DNA (DL-DNA) nanostructures for DNA detection was reported by Li et al. [235]. In this technology, DL-DNA structures were used as the fluorescent dye to construct fluorescence nanobarcodes. To this aim, a typical Y-DNA structure composed of a sticky end consisting of three oligonucleotides (complementary to each other) and a fluorophore or a molecular probe on the other two ends was fabricated. This enabled the univocally detection of small DNA fragments of SARS coronavirus using fluorescence microscopy, dot blotting and flow cytometry. This strategy offers many advantages; the DL-DNA can be used as both a structural scaffold and a probe while its detection mechanism relies on fluorescent color ratios instead of single color and can be easily adapted to a fluorescence detection system. Moreover, Roh et al. reported a testing protocol using the system on a chip (SoC) technology whose detection mechanism is based on QDs-conjugated RNA aptamer [236]. The amine group of the RNA aptamer was covalently attached to the commercially available, fluorescent carboxyl terminated QDs605, usually made of a nanometer-scale CdSe core and ZnS shell to better control and modulate their optical response. Such a system enables the immobilization and detection of the SARScoronavirus nucleocapsid (N) protein on the surface of a glass chip. This innovative approach might be easily adapted to the current SARS-CoV-2 pandemic. Other biohybrid nanomaterials might also be of interest to tackle COVID-19, such as the ones based on silica that have been used successfully for biotechnological applications including bioimaging and biosensing, and pathogen detection [167,237]. It is expected that more approaches for the diagnosis of COVID-19 will be reported in the coming weeks and months yielding a tremendous boom in this field as it always happened after recent outbreaks [238–242].

### Chapter VI

#### 9. Treatments for COVID-19

Thus far, more than 1700 clinical trials related to COVID-19 have been registered worldwide, the USA leading with more than 300 trials among which a substantial majority is sponsored by the National Institute of Allergy and Infectious Diseases, followed by France, Spain, Italy, Germany, China, UK, Canada and Switzerland. The majority of the clinical trials deal with anti-malarial drugs including hydroxychloroquine which represent more than 20% of the trials. Among the drugs tested, some reduce the progression of the infection while others mitigate the risk of complications. Currently, there is no approved therapy by international regulatory bodies for the treatment of COVD-19. Different treatments in tests are summarized in the WHO database. Among the current recommendations, the WHO advise that investigational drugs, approved or authorized agents for other indications can be accessed and prescribed through various mechanisms, including the US Emergency Use Authorizations.

# 10. Computational modeling for COVID-related structures

Computational methods are widely regarded as useful tools in understanding and predicting small molecule active agents in drug development for an efficient targeting and tuned specific effects. The screened drugs and molecules through optimized computational methods might be very useful in fighting COVID-19, as reported recently [243,244]. These results can help in guiding empirical testing during the drug discovery process. When it comes to aiding antibody designs for antigen specificity, one is confronted with the need to simulate complex proteins made up of convoluted peptide segments. To address these structures as a whole, the computer power is just not available for classical simulation/molecular dynamics and even less so for ab-initio approaches. It is then inevitable to take the same route as for the drug discovery process by identifying possible key regions of the protein that are critical in antigen identification. The hypervariable region amino acid sequence of the heavy-light variable domain of the antibody is a relatively

short sequence that can be used for simulation and modelling [245]. **Figure 11** illustrates the antibodyantigen docking as well as the typical block diagram in computational modeling. It is worth mentioning that antibody designs must deal with the complementary-determining region (CDR) whose sequence is highly variable due to the genetic process that yields the specific chain segment at the surface of the B Cells. The CDRs are short sequences of amino acids that are found in the hyper-variable domains of proteins with the function of antigen receptor that complements the antigen and gives that receptor its specificity.





In a typical computational modelling, the possible zones of interaction between the variable regions of the antibody and the amino acids that make up the epitope of the antigen are considered. The CDRs from the antibody come into contact with the antigen and the particular amino acid sequence with its bends and winds, either make a tight fit to the antigen residues -areas of the antigen denominated epitopes- and bind through weak colloidal forces or not [246]. The description of the hyper-variable region and the potential antigen sites to form paratope-epitope pairing are the targets for computational simulation [247]. The amino acid sequence and the corresponding structure to complement the antigen complex is the main challenge for the computational approach [248]. In the absence of known antigen- antibody interactions, the conjectures will come from the immune response of patients that have recovered and the computational

approach attempts to improve on the existing antibodies. Also, the simulations will access different antigenic target structures on the viral surface.

The complexity of the biological structures involved in the relatively short sequences of the hypervariable sequence of amino acids, whose role is to meet an exponential variety of antigen challenges, is mostly addressed by Molecular Dynamics (MD) [248,249]. Very recently, Pant et al. described in-silico approaches to identify possible protease inhibitors against SARS-CoV-2 using MD simulations on four selected compounds from the CHEMBL database to validate the stability of their interaction with the main protease of SARS-CoV-2 (Mpro). They also performed MD simulations on the protein data bank (PDB) structure 6YF2F to understand the differences between screened molecules and co-crystallized ligand [243]. On the other hand, Kumar et al. reported the successful identification through MD simulations of phytochemical inhibitors against the main protease of SARS-CoV-2. Namely, natural metabolites, such as ursolic acid, carvacrol and oleanolic acid, can be potential inhibitors of SARS-CoV-2 main protease (Mpro). According to their findings, these molecules have passed the 4 pharmacokinetic steps (Absorption, Distribution, Metabolism, and Excretion) as well as the Lipinski rule of five. These results coming from MD simulations suggest that the three phytochemicals studied could serve as potential inhibitors of SARS-CoV-2 main protease and control the viral replication [244]. It is important to mention that, to extract reliable predictions from MD simulations, one must consider both sampling configurations produced in the course of time and accurate classical force fields that are used in the equations of motion of the amino acid chains. If the sampling of configurations is not sufficient, the results will not be very useful.

*Sampling:* some very ingenious methods have been devised for improved sampling protocols, namely the Replica Exchange Molecular Dynamics (REMD) method that uses replicas of the same system at different temperatures in order to assay the potential energy space more efficiently. Alternating with lower temperature replicas, one can analyze local minima with more subtlety [250].

*Force Fields:* on the other hand, high precision force fields have been made available with the Assisted Model Building with Energy Refinement (AMBER) [251], Optimized Potentials for Liquid Simulations (OPLS) [218] and Chemistry at Harvard Macromolecular Mechanics (CHARMM) [252]. Other open source force fields are available through GROningen MAchine for Chemical Simulations (GROMACS) [253] and Large-scale Atomic/Molecular Massively Parallel Simulator LAMMPS [254].

It is worth mentioning that there are plenty of online web servers, such as Web Antibody Modeling (WAM) [255] and Prediction of Immunoglobulin Structure (PIGS) [256], which enable computational modeling of antibody variable regions. Likewise, Rosetta Antibody is a novel antibody variable region (FV) structure prediction that incorporates sophisticated techniques to minimize the complementarity

determining regions (CDRs) loops and optimize the relative orientation of the light and heavy chains, as well other models that predict successful docking of antibodies with their unique antigen [257]. Another strategy gaining interest deals with artificial intelligence (AI) to obtain the design of COVID-19 antibodies [258] and would be an adequate route to find appropriate highly stable complementary antigen-antibody paired sites [259].

#### 11. Artificial intelligence

Artificial intelligence (AI) allows to analyze the immense amount of information generated every second to predict the behavior of the infection in the world by monitoring millions of variables related to the coronavirus from mathematical models, projections, new outbreaks, the behavior of industry-specific shoppers, web searches for people with COVID-19 symptoms, worldwide clinical trials and real-time news [260]. The Canadian AI company, BlueDot, has several software products capable of predicting abnormal outbreaks of diseases with infectious potential of massive infections throughout the world. This company was able to alert their clients of an abnormal increase in pneumonia cases in Wuhan 9 days before the WHO warned the world about COVID-19 [260].

On the other hand, the Massachusetts Institute of Technology assures that AI can be used to determine the spread of the pandemic indirectly, as simple as analyzing the data of the purchases made by citizens of one country or another on Amazon. Items related to face masks and PPE peaked in sales first in Italy then Spain, France, United States and Canada. Furthermore, the level of spread can be inferred by analyzing the most used keywords in relation to COVID-19 symptoms in search engines and the number of downloads of healthcare applications in different locations. The reported cases of coronavirus were also compared with airline ticket sales to predict the spread of the virus and take quarantine measures [261].

Big data management allows the real time monitoring of the outbreak. The information available today in combination with real-time information in the location of people and mathematical models are the perfect combination to generate predictions that help protecting the most vulnerable and making data-driven political decisions [262]. Yang and colleagues showed that a 5-day delay in applying restrictive measures was the key to unleashing the global pandemic. Furthermore, their mathematical models warn of new outbreaks after the relaxation of isolation and social distancing measures [263].

Other researchers have been able to apply pattern recognition to computed tomography (CT) lung scans and automatically diagnose the presence or absence of COVID-19 infection. The investigations

verified the effectiveness of the software diagnosis by corroborating the presence or not of the virus with PCR tests [264]. InferVision, a Chinese startup, applies this technology in 45 hospitals from China, the USA and Europe and has performed more than 76,000 tests [265].

AI technology can also hasten the discovery of SARS-CoV-2 treatments and vaccines. For example, Benevolent AI, from the UK, searches, among the existing drugs, for the interaction they would have with the new coronavirus and their effectiveness through AI. Benevolent AI has unraveled the antiviral properties of Baricitinib, a rheumatoid arthritis drug, that is now in phase III clinical trial for COVID-19 treatment [266]. A similar scope is being applied by researchers from the UTE University (Quito, Ecuador) who have analyzed in silico 3885 immune system proteins to reveal potential therapeutic targets for drug repurposing finding 75 potential therapeutic targets with promising results. Besides, Insilico Medicine, a Chinese startup, uses AI to discover new drugs to combat COVID-19. RGA technology is the new technology applied by Insilico Medicine, a technology used for "deepfakes" (manipulated media content completely realistic) or to create photographs of people who do not exist as a sufficient database of faces can enable the AI to create new faces. The company creates "deepfakes" for molecules. Insilico Medicine has identified more than 100 new molecules with capabilities to inhibit the coronavirus among which 6 are being manufactured to evaluate their clinical efficacy [266].

Megvii, another Chinese startup specialist in facial recognition, has implemented an algorithm that is capable of detecting patterns in people with suspected symptoms of infection in crowded places, such as high fever or cough by analyzing facial features and temperature. Experts affirm that in the long term this technology will be useful in the development of smart cities with the help of AI and internet of things (IoT). This could prevent the spread of new viruses or pandemic pathogens that hit society in the same way that COVID-19 has done, increasing the traceability monitoring and prevention measures [260,267]. A summary of the principal tools from Information Technology (IT) is presented in the **Figure 12**.



Figure 12. Main applications of information technology targeting COVID-19.

### Chapter VII

#### 12. Small molecule therapeutics

In the current context, researchers are working against the clock to tackle COVID-19. According to a recent article, more than 160 medications at different stages of development are being investigated to fight the coronavirus [268]. The reuse of existing drugs is thought to be a more time-efficient and cost-effective strategy compared to discovering new drugs and vaccines [17]. Anti-malarial drugs are among the most popular molecules including hydroxychloroquine, hydroxychloroquine sulfate, chloroquine, chloroquine phosphate, ivermectin, to name a few. The second category of popular drugs are antiviral molecules as they inhibit the replication of the virus genome; it includes Remdesivir, Ritonavir, Lopinavir, Favipiravir, Oseltamivir, among others. The candidate antiviral agent Remdesivir (Gilead Labs, USA), designed to deal with the Ebola outbreak in 2013 and tested with viruses that did not end in a pandemic, is being used for the treatment of COVID-19 in hospitalized patients [269]. The third category of popular drugs are antineoplastic or immunomodulatory agents to adjust the immune response caused by COVID-19 that encompasses, for instance, Baricitinib, Tocilizumab, Sarilumab, Ruxolitinib and Anakinra. These therapies can specifically target the virus as this works with the use of serum from individuals who have suffered from the disease and have a good antibody response [270]. Alternatively, modulators of the immune response, such as interleurkin 6 (IL6) inhibitors [270] or interferons, have enabled promising results [271]. The last category of drugs consists of antibiotics, such as Azythromycin, to modulate the inflammatory response. While single drug treatments seem to have some positive results with some molecules, it is clear that drug combinations (double or triple) hold more promises due to the need to both inhibit the spread of COVID-19 in the body and improve the patient's health by mitigating other complications, such as the severe inflammation that damages the organs. Among the possible promising drug combinations, the use of hydroxychloroquine sulfate and chloroquine phosphate together with Remdesivir was approved for certain hospitalized patients with severe COVID-19 when a clinical trial is unavailable or is not feasible [18]. Although many existing treatments for other related conditions are being tested and some combinations have been successfully used for specific populations, no universal therapies have been achieved for COVID-19.

### 13. Main research lines in anti-COVID-19 vaccines

The surface glycoproteins of the SARS-CoV-2 are the primary target for vaccine development. One of the primary goals of human COVID-19 vaccines is to elicit a strong humoral immune response against the S protein [272]. Moreover, MERS-CoV-specific CD4+ and CD8+ T cells are detected in peripheral blood mononuclear cells (PBMC) in MERS-CoV-infected survivors [273]. This suggests that a balance between B and T cell responses is essential in the treatment of MERS-CoV and SARS-CoV-2 infections. In this sense, different strategies are being developed to obtain a lasting response of B and T cells for SARS-CoV-2 and MERS-CoV. Among these, are traditional live attenuated, inactivated and subunit vaccines, and the latest development of nanoparticles conjugated to other antigens, vector vaccines, and RNA/DNA vaccines [274]. In SARS-CoV-2 infection, antibodies against the S protein were shown to be protective in multiple animal studies [275].

RNA vaccines exhibit several advantages over protein or DNA vaccines [276]. In RNA vaccines, the patient's cells act as a factory to produce the antigen that will induce the immune response, with the necessary tertiary structure and even with the optimum degree of glycosylation, avoiding the purification of proteins in the conventional models that rely on producing recombinant proteins. Furthermore, the RNA itself acts as an adjuvant to enhance the immune response. Nevertheless, the future will tell which type of vaccine is the most effective against SARS-CoV-2.

Since the onset of the current COVID-19 pandemic, the international scientific community has been working actively on the development of vaccines. To date, there are 145 possible vaccine candidates of which 21 are in clinical trials in humans on July 07, 2020 [277].

Viral inactivation is the fastest way to develop vaccines in emergencies like the present one. Traditional ways of achieving this reside in inactivating the virus either by physical or chemical methods, or even by combined approaches [275]. Inactivated or weakened vaccines have been developed for diseases, such as measles, chickenpox and polio. These successful vaccines have been tested for years. The fundamental problem with a new design lies in the non-negligible occurrence of a protective immune response.



**Figure 13.** Different design strategies for new vaccine candidates based on nucleic acids such as DNA or RNA, viral vectors of different origins, peptide sequences or the antigen of the inactivated SARS-CoV-2 virus.

The Chinese company Sinovac Biotech is testing an inactivated vaccine called CoronaVac [278]. In June 2020, the company announced phase I / II trials with 743 volunteers and reported no serious adverse effects or immune response. Sinovac then launched a phase III test in Brazil in July 2020. The company is also building a facility to annually manufacture up to 100 million vaccine doses. Moreover, an agreement is reached with the United Arab Emirates to begin testing the efficacy of its inactivated virus vaccine in this country [278].

Protein subunit-based vaccines are considered the safest form among the vaccines [276]. However, the low immunogenicity of subunit vaccines dictates a high dependence on adjuvants [278]. Instead of showing the full pathogen to B cells, protein subunit vaccines only display the body parts of the virus [279]. For COVID-19, most vaccine developers look for the spike protein that SARS-CoV-2 uses to enter the human cells. The hope is that by showing the characteristic protein, B cells will also be able to recognize it in the pathogen. Protein subunits cannot become a full-blown infection but the immune response they induce weakens over time meaning people may need boosters throughout their life. Some seasonal flu vaccines take the form of protein subunits, just like the human papilloma virus (HPV) vaccine. So far, none of the protein subunit vaccines has been tested in humans [280]. For the elaboration of a protein subunit, the genetic engineering of host organisms, such as E. coli, to insert the genetic material coding for this protein of interest is required. Once the protein is produced and purified, the appropriate adjuvants, that make the immune system cells recognize these proteins as foreign objects and produce an immune response, must be selected [281]. To expedite this process, the intermediate step of antigen production in a host cell can be eliminated as human cells themselves are capable of doing so once the genetic material that codes for these proteins is injected.

Nucleic acid vaccines use double-stranded DNA (dsDNA) or messenger RNA (mRNA). Once the genome of a new pathogen is sequenced, scientists can isolate the target proteins for the body to recreate. However, the challenge resides in making the body responding to these target proteins [281]. Nucleic acid vaccines made from DNA have to pass through the cell membrane and the nuclear membrane; the latter protecting its DNA. Although mRNA vaccines only have to pass through the cell membrane, an additional hurdle arises: even if the cells make the desired protein, they have to fold these biomolecules in a way that resembles the actual viral protein. In this context, GeoVax is currently conducting three clinical trials in different phases using its GV-MVA-VLPTM vaccine platform and vaccine experience to design and construct vaccine candidates using genetic sequences of SARS- CoV-2. GeoVax's Modified Vaccinia Ankara (MVA) platform creates non-infectious virus- like particles (VLPs) in inoculated individuals. The genetic sequences of the target antigens are inserted into the MVA genome yielding their expression in

infected cells. The platform also aggregates sequences that incorporate antigens into VLP and, at the same time, promote their release from the membranes of infected cells. MRNA-1273 is a SARS-CoV-2 mRNA vaccine encoding a stabilized prefusion form of the spike (S) protein, developed by Moderna in collaboration with researchers from the Vaccine Research Center (VRC) of the US NIAID [282]. mRNA technology commonly employs nanoparticle-based drug delivery approaches. In this technology, the stretch of RNA required to prepare the vaccine is first synthesized and then embedded in lipid nanoparticles (LNPs). mRNA-1273 consists of an mRNA pharmacological substance that is manufactured in LNPs composed of the patented ionizable lipid, SM-102, and 3 commercially available lipids, cholesterol, 1,2distearoyl-sn-glycero-3-phosphocholine (DSPC) 1,2-dimyristoyl-rac-glycero-3and methoxypolyethyleneglycol-2000 (DMG-PEG2000). Moderna's mRNA vaccine against COVID-19 has entered Phase III trials in July 2020 rising the hope to have vaccine doses ready by early 2021 [283]. Oxford University in collaboration with the British-Swedish biotechnology company AstraZeneca are researching the efficacy of their vaccine against COVID-19 based on the ChAdOx1 chimpanzee adenovirus and now it is on phase 3 clinical trials [284].

## Chapter VIII

### 14. Conclusion and perspectives

The last decades have witnessed increasing interest and tremendous developments in biomedical science and engineering through adaptative, collaborative, multidisciplinary and innovative research efforts made by private and public institutions to meet the challenges that constantly arise including the current, unprecedented COVID-19 pandemic; this has significantly benefited the human health and society. For example, the efficient and effective monitoring, detection and prevention of viral outbreaks along with the development of treatments and vaccines have been achieved; this great progress has enabled to save countless lives. However, there are still several technological challenges that hinder their infield clinical applications, requiring further multidisciplinary investigations. The former and the current SARS-CoV outbreaks highlight the importance of implementing health policies and developing technologies based on basic and applied sciences. All the topics discussed in detail in the present review can be applied to a wide range of research in the field of biomedical science and engineering to tackle the current COVID-19 pandemic as well as to any future outbreaks, not only from an experimental point-of-view but also from approaches relying on computational simulations, artificial intelligence and smart devices. Nanotechnology is one of the most important fields that can significantly impact the development of protecting, diagnosis and therapeutic solutions. The synthesis and/or discovery of nanomaterials with advanced properties and unique functionalities would elicit formidable advances in the development of such solutions. Moreover, future perspectives in biomedical science and nanomedicine applied to viral diseases are expected to mainly focus on (i) early, portable, highly sensitive and affordable fabrication of diagnosis kits avoiding complex infrastructures, sophisticated devices and skilled professionals, and (ii) development of theranostic nanomedicine tools including the development of biodegradable vectors suitable to current patients' treatment. Along with computational simulations and artificial intelligence, a substantial contribution is expected to stem from the tandem synthetic biology and protein engineering for the development of powerful therapeutic solutions. Furthermore, reliable and cost-effective biomedical devices are also expected to provide affordable, practical and easy-to-use products accessible for all countries worldwide with a special emphasis on low-income countries. Finally, apps, software, internet and smart technologies reveal to be outstanding tools to monitor, control and predict the evolution of COVID-19 pandemics.

# Bibliography

- Tu Y-F, Chien C-S, Yarmishyn AA, Lin Y-Y, Luo Y-H, Lin Y-T, et al. A Review of SARS-CoV-2 and the Ongoing Clinical Trials. IJMS 2020;21:2657. https://doi.org/10.3390/ijms21072657.
- [2] Allam M, Cai S, Ganesh S, Venkatesan M, Doodhwala S, Song Z, et al. COVID-19 Diagnostics, Tools, and Prevention. Diagnostics 2020;10:409. https://doi.org/10.3390/diagnostics10060409.
- [3] Zhang J, Gharizadeh B, Lu D, Yue J, Yu M, Liu Y, et al. Navigating the Pandemic Response Life Cycle: Molecular Diagnostics and Immunoassays in the Context of COVID-19 Management. IEEE Rev Biomed Eng 2020:1–1. https://doi.org/10.1109/RBME.2020.2991444.
- [4] Sivasankarapillai VS, Pillai AM, Rahdar A, Sobha AP, Das SS, Mitropoulos AC, et al. On Facing the SARS-CoV-2 (COVID-19) with Combination of Nanomaterials and Medicine: Possible Strategies and First Challenges. Nanomaterials 2020;10:852. https://doi.org/10.3390/nano10050852.
- [5] Pacheco H, Díaz-López S, Jarre E, Pacheco H, Méndez W, Zamora-Ledezma E. NO2 levels after the COVID-19 lockdown in Ecuador: A trade-off between environment and human health. Urban Climate 2020;34:100674. https://doi.org/10.1016/j.uclim.2020.100674.
- [6] Johns Hopkings University & Medicine. Coronavirus Resource Center 2020. https://coronavirus.jhu.edu/map.html (accessed August 3, 2020).
- [7] Udugama B, Kadhiresan P, Kozlowski HN, Malekjahani A, Osborne M, Li VYC, et al. Diagnosing COVID-19: The Disease and Tools for Detection. ACS Nano 2020:acsnano.0c02624. https://doi.org/10.1021/acsnano.0c02624.
- [8] Demogines A, Farzan M, Sawyer SL. Evidence for ACE2-Utilizing Coronaviruses (CoVs) Related to Severe Acute Respiratory Syndrome CoV in Bats. Journal of Virology 2012;86:6350–3. https://doi.org/10.1128/JVI.00311-12.
- [9] Quinlan BD, Mou H, Zhang L, Guo Y, He W, Ojha A, et al. The SARS-CoV-2 receptor-binding domain elicits a potent neutralizing response without antibody-dependent enhancement. Microbiology; 2020. https://doi.org/10.1101/2020.04.10.036418.

- [10] Ngom B, Guo Y, Wang X, Bi D. Development and application of lateral flow test strip technology for detection of infectious agents and chemical contaminants: a review. Anal Bioanal Chem 2010;397:1113–35. https://doi.org/10.1007/s00216-010-3661-4.
- [11] Donnelly CA, Malik MR, Elkholy A, Cauchemez S, Van Kerkhove MD. Worldwide Reduction in MERS Cases and Deaths since 2016. Emerg Infect Dis 2019;25:1758–60. https://doi.org/10.3201/eid2509.190143.
- [12] Liu C, Zhou Q, Li Y, Garner LV, Watkins SP, Carter LJ, et al. Research and Development on Therapeutic Agents and Vaccines for COVID-19 and Related Human Coronavirus Diseases. ACS Cent Sci 2020;6:315– 31. https://doi.org/10.1021/acscentsci.0c00272.
- [13] James Pero. Scientists and tech companies are open-sourcing their patents as part of a pledge to help expand resources for researchers trying to combat COVID-19 pandemic. n.d. https://www.dailymail.co.uk/sciencetech/article-8206471/Scientists-tech-companies-open-source-patentshelp-researchers-studying-COVID-19.html (accessed July 27, 2020).
- [14] Philippidis A. Vanquishing the Virus: 160+ COVID-19 Drug and Vaccine Candidates in Development n.d. https://www.genengnews.com/a-lists/vanquishing-the-virus-160-covid-19-drug-and-vaccine-candidatesin-development/ (accessed July 27, 2020).
- [15] Apuzzo M, David D. K. Covid-19 Changed How the World Does Science, Together n.d. https://www.nytimes.com/2020/04/01/world/europe/coronavirus-science-research-cooperation.html (accessed July 27, 2020).
- [16] Rourke M, Eccleston-Turner M, Phelan A, Gostin L. Policy opportunities to enhance sharing for pandemic research. Science 2020;368:716–8. https://doi.org/10.1126/science.abb9342.
- [17] Zhou Y, Hou Y, Shen J, Huang Y, Martin W, Cheng F. Network-based drug repurposing for novel coronavirus 2019-nCoV/SARS-CoV-2. Cell Discov 2020;6:14. https://doi.org/10.1038/s41421-020-0153-3.
- [18] FDA. Emergency Use Authorization: Emergency Use Authorization (EUA) information, and list of all current EUAs. n.d. https://www.fda.gov/emergency-preparedness-and-response/mcm-legal-regulatoryand-policy-framework/emergency-use-authorization (accessed July 27, 2020).
- [19] Excelra Knowledge Solutions Pvt. Ltd. (EXCELRA) n.d. https://www.excelra.com/california-institute/ (accessed July 27, 2020).
- [20] Donato PM, Hannah K. AbbVie drops patent rights for Kaletra antiviral treatment 2020. https://www.ft.com/content/5a7a9658-6d1f-11ea-89df-41bea055720b (accessed July 27, 2020).

- [21] PFIZER. PFIZER AND BIONTECH ANNOUNCE FURTHER DETAILS ON COLLABORATION TO ACCELERATE GLOBAL COVID-19 VACCINE DEVELOPMENT. 2020. https://www.pfizer.com/news/press-release/press-release-detail/pfizer-and-biontech-announce-furtherdetails-collaboration (accessed July 27, 2020).
- [22] harvey Allchurch M, Mccullough G. Medicines Patent Pool and Unitaid respond to access efforts for COVID-19 treatments and technologies 2020. https://unitaid.org/news-blog/medicines-patent-pool-andunitaid-respond-to-access-efforts-for-covid-19-treatments-and-technologies/#en (accessed July 27, 2020).
- [23] Courage N, Kovarik R. Canadians Ramping Up COVID-19 Collaborations and IP 2020. https://www.bereskinparr.com/doc/canadians-ramping-up-covid-19-collaborations (accessed July 27, 2020).
- [24] Etherington D. Medtronic is sharing its portable ventilator design specifications and code for free to all.
  2020. https://techcrunch.com/2020/03/30/medtronic-is-sharing-its-portable-ventilator-design-specifications-and-code-for-free-to-all/ (accessed July 28, 2020).
- [25] Peters J. Volunteers produce 3D-printed valves for life-saving coronavirus treatments. 2020. https://www.theverge.com/2020/3/17/21184308/coronavirus-italy-medical-3d-print-valves-treatments (accessed July 28, 2020).
- [26] Benchaita S. IBM Tops U.S. Patent List for 2019 2020. https://newsroom.ibm.com/2020-01-14-IBM-Tops-U-S-Patent-List-for-2019 (accessed July 28, 2020).
- [27] Ringes M. IBM Offering Free Access to Patent Portfolio to Combat COVID-19 2020. https://www.ibm.com/blogs/research/2020/04/ibm-patent-portfolio-access-combat-covid-19/ (accessed July 28, 2020).
- [28] Cohen D. Tech Giants Join the Open Covid Pledge to Make Their Patents Available at No Cost 2020. https://www.adweek.com/digital/tech-giants-join-the-open-covid-pledge-to-make-their-patents-availableat-no-cost/ (accessed July 28, 2020).
- [29] Dearborn M. Ford Works With 3M, GE, UAW to Speed Production of Respirators for Healthcare Workers, Ventilators for Coronavirus Patients. n.d. https://media.ford.com/content/fordmedia/fna/us/en/news/2020/03/24/ford-3m-ge-uaw-respirators-ventilators.html (accessed July 28, 2020).
- [30] Santavicca G. Intellectual Property Resilience in the Era of Covid-19. 2020. http://www.medialaws.eu/intellectual-property-resilience-in-the-era-of-covid-19/ (accessed July 28, 2020).

- [31] Dargaville T, Spann K, Celina M. Opinion to address the personal protective equipment shortage in the global community during the COVID-19 outbreak. Polymer Degradation and Stability 2020;176:109162. https://doi.org/10.1016/j.polymdegradstab.2020.109162.
- [32] Jessop ZM, Dobbs TD, Ali SR, Combellack E, Clancy R, Ibrahim N, et al. Personal Protective Equipment (PPE) for Surgeons during COVID-19 Pandemic: A Systematic Review of Availability, Usage, and Rationing: CUTTING EDGE REVIEW: British Journal of Surgery. Br J Surg 2020. https://doi.org/10.1002/bjs.11750.
- [33] Harvard University Graduate School of Design. GSD begins patient isolation hood (PIH) design and fabrication alongside ongoing PPE efforts 2020. https://www.gsd.harvard.edu/2020/04/gsd-begins-patientisolation-hood-pih-design-and-fabrication-alongside-ongoing-ppe-efforts/ (accessed August 3, 2020).
- [34] Turer RW, Jones I, Rosenbloom ST, Slovis C, Ward MJ. Electronic personal protective equipment: A strategy to protect emergency department providers in the age of COVID-19. Journal of the American Medical Informatics Association 2020;27:967–71. https://doi.org/10.1093/jamia/ocaa048.
- [35] About the Hemolung RAS n.d. https://www.alung.com/hemolung-ras-us/ (accessed July 30, 2020).
- [36] Ravenscroft T. Weston Williamson + Partners envisions social-distancing office 2020. https://www.dezeen.com/2020/05/14/weston-williamson-social-distancingoffice/?li\_source=LI&li\_medium=bottom\_block\_1 (accessed August 3, 2020).
- [37] Abeler J, Bäcker M, Buermeyer U, Zillessen H. COVID-19 Contact Tracing and Data Protection Can Go Together. JMIR Mhealth Uhealth 2020;8:e19359. https://doi.org/10.2196/19359.
- [38] Vaishya R, Javaid M, Khan IH, Haleem A. Artificial Intelligence (AI) applications for COVID-19 pandemic. Diabetes & Metabolic Syndrome: Clinical Research & Reviews 2020;14:337–9. https://doi.org/10.1016/j.dsx.2020.04.012.
- [39] Sohrabi C, Alsafi Z, O'Neill N, Khan M, Kerwan A, Al-Jabir A, et al. World Health Organization declares global emergency: A review of the 2019 novel coronavirus (COVID-19). International Journal of Surgery 2020;76:71–6. https://doi.org/10.1016/j.ijsu.2020.02.034.
- [40] WHO. Infection prevention and control during health care when COVID-19 is suspected Interim guidance. 2020.
- [41] del Rio C, Malani PN. COVID-19—New Insights on a Rapidly Changing Epidemic. JAMA 2020;323:1339. https://doi.org/10.1001/jama.2020.3072.

- [42] WHO. Coronavirus disease 2019 (COVID-19) Situation Report 72. 2020.
- [43] Chan KH, Peiris JSM, Lam SY, Poon LLM, Yuen KY, Seto WH. The Effects of Temperature and Relative Humidity on the Viability of the SARS Coronavirus. Advances in Virology 2011;2011:1–7. https://doi.org/10.1155/2011/734690.
- [44] Casanova LM, Jeon S, Rutala WA, Weber DJ, Sobsey MD. Effects of Air Temperature and Relative Humidity on Coronavirus Survival on Surfaces. AEM 2010;76:2712–7. https://doi.org/10.1128/AEM.02291-09.
- [45] Casanova L, Rutala WA, Weber DJ, Sobsey MD. Survival of surrogate coronaviruses in water. Water Research 2009;43:1893–8. https://doi.org/10.1016/j.watres.2009.02.002.
- [46] CDC. Interim Infection Prevention and Control Recommendations for patients with Suspected confirmed Coronavirus Disease 2019 (COVID019): Healthcare Settings. 2020.
- [47] Kampf G, Todt D, Pfaender S, Steinmann E. Persistence of coronaviruses on inanimate surfaces and their inactivation with biocidal agents. Journal of Hospital Infection 2020;104:246–51. https://doi.org/10.1016/j.jhin.2020.01.022.
- [48] Vanhems P, Saadatian-Elahi M, Chuzeville M, Marion E, Favrelle L, Hilliquin D, et al. Rapid nosocomial spread of SARS-CoV-2 in a French geriatric unit. Infect Control Hosp Epidemiol 2020;41:866–7. https://doi.org/10.1017/ice.2020.99.
- [49] Chen Y-C, Huang L-M, Chan C-C, Su C-P, Chang S-C, Chang Y-Y, et al. SARS in Hospital Emergency Room. Emerg Infect Dis 2004;10:782–8. https://doi.org/10.3201/eid1005.030579.
- [50] Ong SWX, Tan YK, Chia PY, Lee TH, Ng OT, Wong MSY, et al. Air, Surface Environmental, and Personal Protective Equipment Contamination by Severe Acute Respiratory Syndrome Coronavirus 2 (SARS-CoV-2) From a Symptomatic Patient. JAMA 2020;323:1610. https://doi.org/10.1001/jama.2020.3227.
- [51] Bridier A, Briandet R, Thomas V, Dubois-Brissonnet F. Resistance of bacterial biofilms to disinfectants: a review. Biofouling 2011;27:1017–32. https://doi.org/10.1080/08927014.2011.626899.
- [52] Köck R, Harlizius J, Bressan N, Laerberg R, Wieler LH, Witte W, et al. Prevalence and molecular characteristics of methicillin-resistant Staphylococcus aureus (MRSA) among pigs on German farms and import of livestock-related MRSA into hospitals. Eur J Clin Microbiol Infect Dis 2009;28:1375. https://doi.org/10.1007/s10096-009-0795-4.

- [53] Webb GF, D'Agata EMC, Magal P, Ruan S. A model of antibiotic-resistant bacterial epidemics in hospitals.
  Proceedings of the National Academy of Sciences 2005;102:13343–8.
  https://doi.org/10.1073/pnas.0504053102.
- [54] Lara HH, Ayala-Nuñez NV, Ixtepan-Turrent L, Rodriguez-Padilla C. Mode of antiviral action of silver nanoparticles against HIV-1. J Nanobiotechnol 2010;8:1. https://doi.org/10.1186/1477-3155-8-1.
- [55] Lara HH, Ixtepan-Turrent L, Garza-Treviño EN, Rodriguez-Padilla C. PReVseaPrc-hcoated silver nanoparticles block the transmission of cell-free and cell-associated HIV-1 in human cervical culture 2010:11.
- [56] Fujimori Y, Sato T, Hayata T, Nagao T, Nakayama M, Nakayama T, et al. Novel Antiviral Characteristics of Nanosized Copper(I) Iodide Particles Showing Inactivation Activity against 2009 Pandemic H1N1 Influenza Virus. Appl Environ Microbiol 2012;78:951–5. https://doi.org/10.1128/AEM.06284-11.
- [57] Borkow G, Gabbay J. Putting copper into action: copper-impregnated products with potent biocidal activities. FASEB j 2004;18:1728–30. https://doi.org/10.1096/fj.04-2029fje.
- [58] Borkow G, Zhou SS, Page T, Gabbay J. A Novel Anti-Influenza Copper Oxide Containing Respiratory Face Mask. PLoS ONE 2010;5:e11295. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0011295.
- [59] Adams JG, Walls RM. Supporting the Health Care Workforce During the COVID-19 Global Epidemic. JAMA 2020;323:1439. https://doi.org/10.1001/jama.2020.3972.
- [60] Holland M, Zaloga DJ, Friderici CS. COVID-19 Personal Protective Equipment (PPE) for the emergency physician. Visual Journal of Emergency Medicine 2020;19:100740. https://doi.org/10.1016/j.visj.2020.100740.
- [61] Chen Y-C, Huang L-M, Chan C-C, Su C-P, Chang S-C, Chang Y-Y, et al. SARS in Hospital Emergency Room. Emerg Infect Dis 2004;10:782–8. https://doi.org/10.3201/eid1005.030579.
- [62] Aitken C, Jeffries DJ. Nosocomial Spread of Viral Disease. Clin Microbiol Rev 2001;14:528–46. https://doi.org/10.1128/CMR.14.3.528-546.2001.
- [63] Luong-Nguyen M, Hermand H, Abdalla S, Cabrit N, Hobeika C, Brouquet A, et al. Nosocomial infection with SARS-Cov-2 within Departments of Digestive Surgery. Journal of Visceral Surgery 2020;157:S13–8. https://doi.org/10.1016/j.jviscsurg.2020.04.016.

- [64] Vanhems P, Saadatian-Elahi M, Chuzeville M, Marion E, Favrelle L, Hilliquin D, et al. Rapid nosocomial spread of SARS-CoV-2 in a French geriatric unit. Infect Control Hosp Epidemiol 2020;41:866–7. https://doi.org/10.1017/ice.2020.99.
- [65] Bellizzi S, Panu Napodano CM, Salaris P, Pichierri G, Sotgiu G. Regional variation in trajectories of healthcare worker infections during the COVID-19 pandemic in Italy. Infect Control Hosp Epidemiol 2020:1–3. https://doi.org/10.1017/ice.2020.189.
- [66] Wang J, Zhou M, Liu F. Reasons for healthcare workers becoming infected with novel coronavirus disease
  2019 (COVID-19) in China. Journal of Hospital Infection 2020;105:100–1. https://doi.org/10.1016/j.jhin.2020.03.002.
- [67] CDC. Non occupational uses of respiratory protection What Public Health Organizations and Users Need to Know. 2018.
- [68] Tellier R, Li Y, Cowling BJ, Tang JW. Recognition of aerosol transmission of infectious agents: a commentary. BMC Infect Dis 2019;19:101. https://doi.org/10.1186/s12879-019-3707-y.
- [69] Han ZY, Weng WG, Huang QY. Characterizations of particle size distribution of the droplets exhaled by sneeze. J R Soc Interface 2013;10:20130560. https://doi.org/10.1098/rsif.2013.0560.
- [70] Yang S, Lee GWM, Chen C-M, Wu C-C, Yu K-P. The Size and Concentration of Droplets Generated by Coughing in Human Subjects. Journal of Aerosol Medicine 2007;20:484–94. https://doi.org/10.1089/jam.2007.0610.
- [71] van Doremalen N, Bushmaker T, Morris DH, Holbrook MG, Gamble A, Williamson BN, et al. Aerosol and Surface Stability of SARS-CoV-2 as Compared with SARS-CoV-1. N Engl J Med 2020;382:1564–7. https://doi.org/10.1056/NEJMc2004973.
- [72] WHO. Updated WHO recommendations for international traffic in relation to COVID-19 outbreak. 2020.
- [73] WHO. Management of ill travellers at Points of Entry (international airports, seaports, and ground crossings) in the context of COVID-19 Interim guidance 19 March 2020. 2020.
- [74] CDC. Returning from International Travel. 2020.
- [75] Bourouiba L, Dehandschoewercker E, Bush JWM. Violent expiratory events: on coughing and sneezing. J Fluid Mech 2014;745:537–63. https://doi.org/10.1017/jfm.2014.88.
- [76] Bourouiba L. Turbulent Gas Clouds and Respiratory Pathogen Emissions: Potential Implications for Reducing Transmission of COVID-19. JAMA 2020. https://doi.org/10.1001/jama.2020.4756.
- [77] van Doremalen N, Bushmaker T, Munster V. Stability of Middle East respiratory syndrome coronavirus (MERS-CoV) under different environmental conditions. Eurosurveillance 2013;18:20590. https://doi.org/10.2807/1560-7917.ES2013.18.38.20590.
- [78] CDC. How Coronavirus Spreads 2020. https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/faq.html (accessed August 21, 2020).
- [79] CDC Weekly C, The Novel Coronavirus Pneumonia Emergency Response Epidemiology Team. The Epidemiological Characteristics of an Outbreak of 2019 Novel Coronavirus Diseases (COVID-19) — China, 2020. China CDC Weekly 2020;2:113–22. https://doi.org/10.46234/ccdcw2020.032.
- [80] Mackay IM, Arden KE. MERS coronavirus: diagnostics, epidemiology and transmission. Virol J 2015;12:222. https://doi.org/10.1186/s12985-015-0439-5.
- [81] Memish Z, Al-Tawfiq J. Middle East respiratory syndrome coronavirus: epidemiology and disease control measures. IDR 2014:281. https://doi.org/10.2147/IDR.S51283.
- [82] Imai M, Watanabe T, Hatta M, Das SC, Ozawa M, Shinya K, et al. Experimental adaptation of an influenza H5 HA confers respiratory droplet transmission to a reassortant H5 HA/H1N1 virus in ferrets. Nature 2012;486:420–8. https://doi.org/10.1038/nature10831.
- [83] Vasickova P, Pavlik I, Verani M, Carducci A. Issues Concerning Survival of Viruses on Surfaces. Food Environ Virol 2010;2:24–34. https://doi.org/10.1007/s12560-010-9025-6.
- [84] Seah I, Su X, Lingam G. Revisiting the dangers of the coronavirus in the ophthalmology practice. Eye 2020;34:1155–7. https://doi.org/10.1038/s41433-020-0790-7.
- [85] Morawska L. Droplet fate in indoor environments, or can we prevent the spread of infection? Indoor Air 2005: Proceedings of the 10th International Conference on Indoor Air Quality and Climate 2005.
- [86] Shaman J, Kohn M. Absolute humidity modulates influenza survival, transmission, and seasonality. Proceedings of the National Academy of Sciences 2009;106:3243–8. https://doi.org/10.1073/pnas.0806852106.
- [87] Lowen AC, Mubareka S, Steel J, Palese P. Influenza Virus Transmission Is Dependent on Relative Humidity and Temperature. PLoS Pathog 2007;3:e151. https://doi.org/10.1371/journal.ppat.0030151.
- [88] Warnes SL, Little ZR, Keevil CW. Human Coronavirus 229E Remains Infectious on Common Touch Surface Materials. MBio 2015;6:e01697-15. https://doi.org/10.1128/mBio.01697-15.

- [89] Rabenau HF, Cinatl J, Morgenstern B, Bauer G, Preiser W, Doerr HW. Stability and inactivation of SARS coronavirus. Med Microbiol Immunol 2005;194:1–6. https://doi.org/10.1007/s00430-004-0219-0.
- [90] Sizun J, Yu MWN, Talbot PJ. Survival of human coronaviruses 229E and OC43 in suspension and after drying onsurfaces: a possible source ofhospital-acquired infections. Journal of Hospital Infection 2000;46:55–60. https://doi.org/10.1053/jhin.2000.0795.
- [91] Song K, Lee J, Choi S-O, Kim J. Interaction of Surface Energy Components between Solid and Liquid on Wettability, and Its Application to Textile Anti-Wetting Finish. Polymers 2019;11:498. https://doi.org/10.3390/polym11030498.
- [92] Chunglok A, Muensit N, Daengngam C. Extreme Wetting-Resistant Multiscale Nano-/Microstructured Surfaces for Viscoelastic Liquid Repellence. Journal of Nanomaterials 2016;2016:1–13. https://doi.org/10.1155/2016/9510156.
- [93] Deokar AR, Nagvenkar AP, Kalt I, Shani L, Yeshurun Y, Gedanken A, et al. Graphene-Based "Hot Plate" for the Capture and Destruction of the Herpes Simplex Virus Type 1. Bioconjugate Chem 2017;28:1115– 22. https://doi.org/10.1021/acs.bioconjchem.7b00030.
- [94] Chen Y-N, Hsueh Y-H, Hsieh C-T, Tzou D-Y, Chang P-L. Antiviral Activity of Graphene–Silver Nanocomposites against Non-Enveloped and Enveloped Viruses. IJERPH 2016;13:430. https://doi.org/10.3390/ijerph13040430.
- [95] Nakano R, Hara M, Ishiguro H, Yao Y, Ochiai T, Nakata K, et al. Broad Spectrum Microbicidal Activity of Photocatalysis by TiO2. Catalysts 2013;3:310–23. https://doi.org/10.3390/catal3010310.
- [96] Akhavan O, Choobtashani M, Ghaderi E. Protein Degradation and RNA Efflux of Viruses Photocatalyzed by Graphene–Tungsten Oxide Composite Under Visible Light Irradiation. J Phys Chem C 2012;116:9653– 9. https://doi.org/10.1021/jp301707m.
- [97] Botequim D, Maia J, Lino MMF, Lopes LMF, Simões PN, Ilharco LM, et al. Nanoparticles and Surfaces Presenting Antifungal, Antibacterial and Antiviral Properties. Langmuir 2012;28:7646–56. https://doi.org/10.1021/la300948n.
- [98] Nakano R, Ishiguro H, Yao Y, Kajioka J, Fujishima A, Sunada K, et al. Photocatalytic inactivation of influenza virus by titanium dioxide thin film. Photochem Photobiol Sci 2012;11:1293. https://doi.org/10.1039/c2pp05414k.

- [99] Mazurkova NA, Spitsyna YuE, Shikina NV, Ismagilov ZR, Zagrebel'nyi SN, Ryabchikova EI. Interaction of titanium dioxide nanoparticles with influenza virus. Nanotechnol Russia 2010;5:417–20. https://doi.org/10.1134/S1995078010050174.
- [100] Elechiguerra J, Burt JL, Morones JR, Camacho-Bragado A, Gao X, Lara HH, et al. Interaction of silver nanoparticles with HIV-1. J Nanobiotechnol 2005;3:6. https://doi.org/10.1186/1477-3155-3-6.
- [101] Jiang S, Xu J, Miao D, Peng L, Shang S, Zhu P. Water-repellency, ultraviolet protection and infrared emissivity properties of AZO film on polyester fabric. Ceramics International 2017;43:2424–30. https://doi.org/10.1016/j.ceramint.2016.11.032.
- [102] Wahab JA, Xu G, Lee H, Nam PD, Wei K, Kim SH, et al. Fabrication of silk fibroin/eggshell nanofiber membranes for facemasks. Fibers Polym 2016;17:1776–81. https://doi.org/10.1007/s12221-016-6595-4.
- [103] Warnes SL, Keevil CW. Inactivation of Norovirus on Dry Copper Alloy Surfaces. PLoS ONE 2013;8:e75017. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0075017.
- [104] Sunada K, Minoshima M, Hashimoto K. Highly efficient antiviral and antibacterial activities of solid-state cuprous compounds. Journal of Hazardous Materials 2012;235–236:265–70. https://doi.org/10.1016/j.jhazmat.2012.07.052.
- [105] Lazary A, Weinberg I, Vatine J-J, Jefidoff A, Bardenstein R, Borkow G, et al. Reduction of healthcareassociated infections in a long-term care brain injury ward by replacing regular linens with biocidal copper oxide impregnated linens. International Journal of Infectious Diseases 2014;24:23–9. https://doi.org/10.1016/j.ijid.2014.01.022.
- [106] CDC COVID-19 Response Team, CDC COVID-19 Response Team, Burrer SL, de Perio MA, Hughes MM, Kuhar DT, et al. Characteristics of Health Care Personnel with COVID-19 United States, February 12–April 9, 2020. MMWR Morb Mortal Wkly Rep 2020;69:477–81. https://doi.org/10.15585/mmwr.mm6915e6.
- [107] Sohrabi C, Alsafi Z, O'Neill N, Khan M, Kerwan A, Al-Jabir A, et al. World Health Organization declares global emergency: A review of the 2019 novel coronavirus (COVID-19). International Journal of Surgery 2020;76:71–6. https://doi.org/10.1016/j.ijsu.2020.02.034.
- [108] Paxton NC, Forrestal DP, Desselle M, Kirrane M, Bugden S, Sullivan C, et al. N95 Respiratory Masks for COVID-19: A Review of the Literature to Inform Local Responses to Global Shortages. n.d. https://research.qut.edu.au/biofabrication/wp-content/uploads/sites/62/2020/04/N95\_COVID-19\_LiteratureReview\_2020\_Submission.pdf (accessed August 21, 2020).

- [109] Radonovich LJ, Simberkoff MS, Bessesen MT, Brown AC, Cummings DAT, Gaydos CA, et al. N95 Respirators vs Medical Masks for Preventing Influenza Among Health Care Personnel: A Randomized Clinical Trial. JAMA 2019;322:824. https://doi.org/10.1001/jama.2019.11645.
- [110] Eninger RM, Honda T, Adhikari A, Heinonen-Tanski H, Reponen T, Grinshpun SA. Filter Performance of N99 and N95 Facepiece Respirators Against Viruses and Ultrafine Particles. The Annals of Occupational Hygiene 2008;52:385–96. https://doi.org/10.1093/annhyg/men019.
- [111] Zhong H, Zhu Z, Lin J, Cheung CF, Lu VL, Yan F, et al. Reusable and Recyclable Graphene Masks with Outstanding Superhydrophobic and Photothermal Performances. ACS Nano 2020;14:6213–21. https://doi.org/10.1021/acsnano.0c02250.
- [112] Tian X, Verho T, Ras RHA. Moving superhydrophobic surfaces toward real-world applications. Science 2016;352:142–3. https://doi.org/10.1126/science.aaf2073.
- [113] Blecher K, Nasir A, Friedman A. The growing role of nanotechnology in combating infectious disease. Virulence 2011;2:395–401. https://doi.org/10.4161/viru.2.5.17035.
- [114] Narvaez-Muñoz CP, Carrion-Matamoros LM, Vizuete K, Debut A, Arroyo CR, Guerrero V, et al. Tailoring Organic–Organic Poly(vinylpyrrolidone) Microparticles and Fibers with Multiwalled Carbon Nanotubes for Reinforced Composites. ACS Appl Nano Mater 2019;2:4302–12. https://doi.org/10.1021/acsanm.9b00758.
- [115] Jiang S, Xu J, Miao D, Peng L, Shang S, Zhu P. Water-repellency, ultraviolet protection and infrared emissivity properties of AZO film on polyester fabric. Ceramics International 2017;43:2424–30. https://doi.org/10.1016/j.ceramint.2016.11.032.
- [116] Otter JA, Donskey C, Yezli S, Douthwaite S, Goldenberg SD, Weber DJ. Transmission of SARS and MERS coronaviruses and influenza virus in healthcare settings: the possible role of dry surface contamination. Journal of Hospital Infection 2016;92:235–50. https://doi.org/10.1016/j.jhin.2015.08.027.
- [117] Firquet S, Beaujard S, Lobert P-E, Sané F, Caloone D, Izard D, et al. Survival of Enveloped and Non-Enveloped Viruses on Inanimate Surfaces. Microbes and Environments 2015;30:140–4. https://doi.org/10.1264/jsme2.ME14145.
- [118] Bhattacharjee S, Joshi R, Chughtai AA, Macintyre CR. Graphene Modified Multifunctional Personal Protective Clothing. Adv Mater Interfaces 2019;6:1900622. https://doi.org/10.1002/admi.201900622.

- [119] Palza H, Nuñez M, Bastías R, Delgado K. In situ antimicrobial behavior of materials with copper-based additives in a hospital environment. International Journal of Antimicrobial Agents 2018;51:912–7. https://doi.org/10.1016/j.ijantimicag.2018.02.007.
- [120] Kumar SV, Bafana AP, Pawar P, Rahman A, Dahoumane SA, Jeffryes CS. High conversion synthesis of <10 nm starch-stabilized silver nanoparticles using microwave technology. Sci Rep 2018;8:5106. https://doi.org/10.1038/s41598-018-23480-6.
- [121] Castro-Mayorga JL, Randazzo W, Fabra MJ, Lagaron JM, Aznar R, Sánchez G. Antiviral properties of silver nanoparticles against norovirus surrogates and their efficacy in coated polyhydroxyalkanoates systems. LWT - Food Science and Technology 2017;79:503–10. https://doi.org/10.1016/j.lwt.2017.01.065.
- [122] Perreault F, de Faria AF, Nejati S, Elimelech M. Antimicrobial Properties of Graphene Oxide Nanosheets: Why Size Matters. ACS Nano 2015;9:7226–36. https://doi.org/10.1021/acsnano.5b02067.
- [123] Park D, Larson AM, Klibanov AM, Wang Y. Antiviral and Antibacterial Polyurethanes of Various Modalities. Appl Biochem Biotechnol 2013;169:1134–46. https://doi.org/10.1007/s12010-012-9999-7.
- [124] Galdiero S, Falanga A, Vitiello M, Cantisani M, Marra V, Galdiero M. Silver Nanoparticles as Potential Antiviral Agents. Molecules 2011;16:8894–918. https://doi.org/10.3390/molecules16108894.
- [125] De Gusseme B, Sintubin L, Baert L, Thibo E, Hennebel T, Vermeulen G, et al. Biogenic Silver for Disinfection of Water Contaminated with Viruses. AEM 2010;76:1082–7. https://doi.org/10.1128/AEM.02433-09.
- [126] Han J, Chen L, Duan S-M, Yang Q-X, Yang M, Gao C, et al. Efficient and Quick Inactivation SARS Coronavirus and Other Microbes Exposed to the Surfaces of Some Metal Catalysts. Biomedical and Environmental Sciences 2005;18:176–80.
- [127] Kumar SV, Bafana AP, Pawar P, Faltane M, Rahman A, Dahoumane SA, et al. Optimized production of antibacterial copper oxide nanoparticles in a microwave-assisted synthesis reaction using response surface methodology. Colloids and Surfaces A: Physicochemical and Engineering Aspects 2019;573:170–8. https://doi.org/10.1016/j.colsurfa.2019.04.063.
- [128] Nanomaterial Surface Coatings Could Prevent COVID-19 Spread 2020. https://aabgu.org/nano-surfacecoating-covid-19/ (accessed July 30, 2020).
- [129] Weiss C, Carriere M, Fusco L, Capua I, Regla-Nava JA, Pasquali M, et al. Toward Nanotechnology-Enabled Approaches against the COVID-19 Pandemic. ACS Nano 2020;14:6383–406. https://doi.org/10.1021/acsnano.0c03697.

- [130] StatNano. Technology against COVID-19: Nano Insights into Prevention, Diagnosis, and Treatment n.d. https://statnano.com/technology-against-covid-19-nano-insights (accessed July 30, 2020).
- [131] Kim SH, Kwak S-Y, Sohn B-H, Park TH. Design of TiO2 nanoparticle self-assembled aromatic polyamide thin-film-composite (TFC) membrane as an approach to solve biofouling problem. Journal of Membrane Science 2003;211:157–65. https://doi.org/10.1016/S0376-7388(02)00418-0.
- [132] Lee JE, Ko G. Norovirus and MS2 inactivation kinetics of UV-A and UV-B with and without TiO2. Water Research 2013;47:5607–13. https://doi.org/10.1016/j.watres.2013.06.035.
- [133] Foster HA, Ditta IB, Varghese S, Steele A. Photocatalytic disinfection using titanium dioxide: spectrum and mechanism of antimicrobial activity. Appl Microbiol Biotechnol 2011;90:1847–68. https://doi.org/10.1007/s00253-011-3213-7.
- [134] Hajkova P, Spatenka P, Horsky J, Horska I, Kolouch A. Photocatalytic Effect of TiO2 Films on Viruses and Bacteria. Plasma Process Polym 2007;4:S397–401. https://doi.org/10.1002/ppap.200731007.
- [135] Kühn KP, Chaberny IF, Massholder K, Stickler M, Benz VW, Sonntag H-G, et al. Disinfection of surfaces by photocatalytic oxidation with titanium dioxide and UVA light. Chemosphere 2003;53:71–7. https://doi.org/10.1016/S0045-6535(03)00362-X.
- [136] Sunada K, Watanabe T, Hashimoto K. Bactericidal Activity of Copper-Deposited TiO 2 Thin Film under Weak UV Light Illumination. Environ Sci Technol 2003;37:4785–9. https://doi.org/10.1021/es034106g.
- [137] Zan L, Fa W, Peng T, Gong Z. Photocatalysis effect of nanometer TiO2 and TiO2-coated ceramic plate on Hepatitis B virus. Journal of Photochemistry and Photobiology B: Biology 2007;86:165–9. https://doi.org/10.1016/j.jphotobiol.2006.09.002.
- [138] Ditta IB, Steele A, Liptrot C, Tobin J, Tyler H, Yates HM, et al. Photocatalytic antimicrobial activity of thin surface films of TiO2, CuO and TiO2/CuO dual layers on Escherichia coli and bacteriophage T4. Appl Microbiol Biotechnol 2008;79:127–33. https://doi.org/10.1007/s00253-008-1411-8.
- [139] Kashige N, Kakita Y, Nakashima Y, Miake F, Watanabe K. Mechanism of the Photocatalytic Inactivation of Lactobacillus casei Phage PL-1 by Titania Thin Film. Curr Microbiol 2001;42:184–9. https://doi.org/10.1007/s002840010201.
- [140] Kakita Y, Obuchi E, Nakano K, Murata K, Kuroiwa A, Miake F, et al. Photocatalytic inactivation of Lactobacillus PL-1 Phages by a Thin Film of Titania. Biocontrol Science 2000;5:73–9.

- [141] Yu JC, Ho W, Lin J, Yip H, Wong PK. Photocatalytic Activity, Antibacterial Effect, and Photoinduced Hydrophilicity of TiO 2 Films Coated on a Stainless Steel Substrate. Environ Sci Technol 2003;37:2296– 301. https://doi.org/10.1021/es0259483.
- [142] Kwak S-Y, Kim SH, Kim SS. Hybrid Organic/Inorganic Reverse Osmosis (RO) Membrane for Bactericidal Anti-Fouling. 1. Preparation and Characterization of TiO 2 Nanoparticle Self-Assembled Aromatic Polyamide Thin-Film-Composite (TFC) Membrane. Environ Sci Technol 2001;35:2388–94. https://doi.org/10.1021/es0017099.
- [143] Palmieri V, Papi M, Conti C, Ciasca G, Maulucci G, De Spirito M. The future development of bacteria fighting medical devices: the role of graphene oxide. Expert Review of Medical Devices 2016;13:1013–9. https://doi.org/10.1080/17434440.2016.1245612.
- [144] Zamora-Ledezma C, Puech N, Zakri C, Grelet E, Moulton SE, Wallace GG, et al. Liquid Crystallinity and Dimensions of Surfactant-Stabilized Sheets of Reduced Graphene Oxide. J Phys Chem Lett 2012;3:2425– 30. https://doi.org/10.1021/jz3008479.
- [145] Wikramaratna P, Paton RS, Ghafari M, Lourenco J. Estimating false-negative detection rate of SARS-CoV-2 by RT-PCR. Epidemiology; 2020. https://doi.org/10.1101/2020.04.05.20053355.
- [146] Younes N, Al-Sadeq DW, AL-Jighefee H, Younes S, Al-Jamal O, Daas HI, et al. Challenges in Laboratory Diagnosis of the Novel Coronavirus SARS-CoV-2. Viruses 2020;12:582. https://doi.org/10.3390/v12060582.
- [147] Castro R, Luz PM, Wakimoto MD, Veloso VG, Grinsztejn B, Perazzo H. COVID-19: a meta-analysis of diagnostic test accuracy of commercial assays registered in Brazil. The Brazilian Journal of Infectious Diseases 2020;24:180–7. https://doi.org/10.1016/j.bjid.2020.04.003.
- [148] Yan G, Lee CK, Lam LTM, Yan B, Chua YX, Lim AYN, et al. Covert COVID-19 and false-positive dengue serology in Singapore. The Lancet Infectious Diseases 2020;20:536. https://doi.org/10.1016/S1473-3099(20)30158-4.
- [149] Cohen AN, Kessel B. False positives in reverse transcription PCR testing for SARS-CoV-2. Epidemiology; 2020. https://doi.org/10.1101/2020.04.26.20080911.
- [150] Woloshin S, Patel N, Kesselheim AS. False Negative Tests for SARS-CoV-2 Infection Challenges and Implications. N Engl J Med 2020:NEJMp2015897. https://doi.org/10.1056/NEJMp2015897.
- [151] Tahamtan A, Ardebili A. Real-time RT-PCR in COVID-19 detection: issues affecting the results. Expert Review of Molecular Diagnostics 2020;20:453–4. https://doi.org/10.1080/14737159.2020.1757437.

- [152] Nghiem LD, Morgan B, Donner E, Short MD. The COVID-19 pandemic: Considerations for the waste and wastewater services sector. Case Studies in Chemical and Environmental Engineering 2020;1:100006. https://doi.org/10.1016/j.cscee.2020.100006.
- [153] Gundy PM, Gerba CP, Pepper IL. Survival of Coronaviruses in Water and Wastewater. Food Environ Virol 2009;1:10. https://doi.org/10.1007/s12560-008-9001-6.
- [154] Bhowmick GD, Dhar D, Nath D, Ghangrekar MM, Banerjee R, Das S, et al. Coronavirus disease 2019 (COVID-19) outbreak: some serious consequences with urban and rural water cycle. Npj Clean Water 2020;3:32. https://doi.org/10.1038/s41545-020-0079-1.
- [155] Sanvicens N, Pastells C, Pascual N, Marco M-P. Nanoparticle-based biosensors for detection of pathogenic bacteria. TrAC Trends in Analytical Chemistry 2009;28:1243–52. https://doi.org/10.1016/j.trac.2009.08.002.
- [156] Carter LJ, Garner LV, Smoot JW, Li Y, Zhou Q, Saveson CJ, et al. Assay Techniques and Test Development for COVID-19 Diagnosis. ACS Cent Sci 2020;6:591–605. https://doi.org/10.1021/acscentsci.0c00501.
- [157] Shen M, Zhou Y, Ye J, Abdullah AL-maskri AA, Kang Y, Zeng S, et al. Recent advances and perspectives of nucleic acid detection for coronavirus. Journal of Pharmaceutical Analysis 2020:S2095177920302082. https://doi.org/10.1016/j.jpha.2020.02.010.
- [158] Draz MS, Shafiee H. Applications of gold nanoparticles in virus detection. Theranostics 2018;8:1985–2017. https://doi.org/10.7150/thno.23856.
- [159] Dincau BM, Lee Y, Kim J-H, Yeo W-H. Recent Advances in Nanoparticle Concentration and Their Application in Viral Detection Using Integrated Sensors. Sensors 2017;17:2316. https://doi.org/10.3390/s17102316.
- [160] Zhang N, Wang L, Deng X, Liang R, Su M, He C, et al. Recent advances in the detection of respiratory virus infection in humans. J Med Virol 2020;92:408–17. https://doi.org/10.1002/jmv.25674.
- [161] Galdiero S, Rai M, Gade A, Falanga A, Incoronato N, Russo L, et al. Antiviral activity of mycosynthesized silver nanoparticles against herpes simplex virus and human parainfluenza virus type 3. IJN 2013:4303. https://doi.org/10.2147/IJN.S50070.
- [162] Howes PD, Chandrawati R, Stevens MM. Colloidal nanoparticles as advanced biological sensors. Science 2014;346:1247390. https://doi.org/10.1126/science.1247390.

- [163] Sportelli MC, Izzi M, Kukushkina EA, Hossain SI, Picca RA, Ditaranto N, et al. Can Nanotechnology and Materials Science Help the Fight against SARS-CoV-2? Nanomaterials 2020;10:802. https://doi.org/10.3390/nano10040802.
- [164] Lin M, Pei H, Yang F, Fan C, Zuo X. Applications of Gold Nanoparticles in the Detection and Identification of Infectious Diseases and Biothreats. Adv Mater 2013;25:3490–6. https://doi.org/10.1002/adma.201301333.
- [165] Mokhtarzadeh A, Eivazzadeh-Keihan R, Pashazadeh P, Hejazi M, Gharaatifar N, Hasanzadeh M, et al. Nanomaterial-based biosensors for detection of pathogenic virus. TrAC Trends in Analytical Chemistry 2017;97:445–57. https://doi.org/10.1016/j.trac.2017.10.005.
- [166] Tallury P, Payton K, Santra S. Silica-based multimodal/multifunctional nanoparticles for bioimaging and biosensing applications. Nanomedicine 2008;3:579–92. https://doi.org/10.2217/17435889.3.4.579.
- [167] Nguyen T, Duong Bang D, Wolff A. 2019 Novel Coronavirus Disease (COVID-19): Paving the Road for Rapid Detection and Point-of-Care Diagnostics. Micromachines 2020;11:306. https://doi.org/10.3390/mi11030306.
- [168] Chu DKW, Pan Y, Cheng SMS, Hui KPY, Krishnan P, Liu Y, et al. Molecular Diagnosis of a Novel Coronavirus (2019-nCoV) Causing an Outbreak of Pneumonia. Clinical Chemistry 2020;66:549–55. https://doi.org/10.1093/clinchem/hvaa029.
- [169] Gonzalez-Gonzalez E, Trujillo-de Santiago G, Lara-Mayorga IM, Martinez-Chapa SO, Alvarez MM. Portable and accurate diagnostics for COVID-19: Combined use of the miniPCR thermocycler and a wellplate reader for SARS-CoV-2 virus detection. Infectious Diseases (except HIV/AIDS); 2020. https://doi.org/10.1101/2020.04.03.20052860.
- [170] González-González E, Lara-Mayorga IM, García-Rubio A, Garciaméndez-Mijares CE, Emilio-Guerra-Alvarez G, García G, et al. 1 Scaling diagnostics in times of COVID-19: Rapid prototyping of 3D-2 printed water circulators for Loop-mediated Isothermal Amplification 3 (LAMP) and detection of SARS-CoV-2 virus. MedRxiv n.d.:35. https://doi.org/10.1101/2020.04.09.20058651.
- [171] Zhang W, Du R-H, Li B, Zheng X-S, Yang X-L, Hu B, et al. Molecular and serological investigation of 2019-nCoV infected patients: implication of multiple shedding routes. Emerging Microbes & Infections 2020;9:386–9. https://doi.org/10.1080/22221751.2020.1729071.
- [172] Dalum S, Hedegård P. Theory of Chiral Induced Spin Selectivity. Nano Lett 2019;19:5253–9. https://doi.org/10.1021/acs.nanolett.9b01707.

- [173] Naaman R, Waldeck DH. Spintronics and Chirality: Spin Selectivity in Electron Transport Through Chiral Molecules. Annu Rev Phys Chem 2015;66:263–81. https://doi.org/10.1146/annurev-physchem-040214-121554.
- [174] Aragonès AC, Medina E, Ferrer-Huerta M, Gimeno N, Teixidó M, Palma JL, et al. Measuring the Spin-Polarization Power of a Single Chiral Molecule. Small 2017;13:1602519. https://doi.org/10.1002/smll.201602519.
- [175] Mousavizadeh L, Ghasemi S. Genotype and phenotype of COVID-19: Their roles in pathogenesis. Journal of Microbiology, Immunology and Infection 2020:S1684118220300827. https://doi.org/10.1016/j.jmii.2020.03.022.
- [176] Wrapp D, Wang N, Corbett KS, Goldsmith JA, Hsieh C-L, Abiona O, et al. Cryo-EM structure of the 2019nCoV spike in the prefusion conformation. Science 2020;367:1260–3.
- [177] Chatterjee S. Understanding the Nature of Variations in Structural Sequences coding for Spike (S), Envelope (E), Membrane (M) and Nucleocapsid (N) Proteins of SARS-CoV-2 n.d. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\_id=3562504 (accessed August 21, 2020).
- [178] Posthuma-Trumpie GA, Korf J, van Amerongen A. Lateral flow (immuno)assay: its strengths, weaknesses, opportunities and threats. A literature survey. Anal Bioanal Chem 2009;393:569–82. https://doi.org/10.1007/s00216-008-2287-2.
- [179] Helen Hsieh, Jeffrey Dantzler, Bernhard Weigl. Analytical Tools to Improve Optimization Procedures for Lateral Flow Assays. Diagnostics 2017;7:29. https://doi.org/10.3390/diagnostics7020029.
- [180] Mak WC, Beni V, Turner APF. Lateral-flow technology: From visual to instrumental. TrAC Trends in Analytical Chemistry 2016;79:297–305. https://doi.org/10.1016/j.trac.2015.10.017.
- [181] Oberfeld B, Achanta A, Carpenter K, Chen P, Gilette NM, Langat P, et al. SnapShot: COVID-19. Cell 2020;181:954-954.e1. https://doi.org/10.1016/j.cell.2020.04.013.
- [182] Li Z, Yi Y, Luo X, Xiong N, Liu Y, Li S, et al. Development and Clinical Application of A Rapid IgM-IgG Combined Antibody Test for SARS-CoV-2 Infection Diagnosis. J Med Virol 2020:jmv.25727. https://doi.org/10.1002/jmv.25727.
- [183] Tan X, Lin C, Zhang J, Khaing Oo MK, Fan X. Rapid and quantitative detection of COVID-19 markers in micro-liter sized samples. Bioengineering; 2020. https://doi.org/10.1101/2020.04.20.052233.

- [184] Tan W, Lu Y, Zhang J, Wang J, Dan Y, Tan Z, et al. Viral Kinetics and Antibody Responses in Patients with COVID-19. Infectious Diseases (except HIV/AIDS); 2020. https://doi.org/10.1101/2020.03.24.20042382.
- [185] Jin Y, Wang M, Zuo Z, Fan C, Ye F, Cai Z, et al. Diagnostic value and dynamic variance of serum antibody in coronavirus disease 2019. International Journal of Infectious Diseases 2020;94:49–52. https://doi.org/10.1016/j.ijid.2020.03.065.
- [186] Cai X, Chen J, li Hu J-, Long Q, Deng H, Liu P, et al. A Peptide-Based Magnetic Chemiluminescence Enzyme Immunoassay for Serological Diagnosis of Coronavirus Disease 2019. The Journal of Infectious Diseases 2020;222:189–93. https://doi.org/10.1093/infdis/jiaa243.
- [187] Ashtari P, He X, Wang K, Gong P. An efficient method for recovery of target ssDNA based on aminomodified silica-coated magnetic nanoparticles. Talanta 2005;67:548–54. https://doi.org/10.1016/j.talanta.2005.06.043.
- [188] Hung L-Y, Chang J-C, Tsai Y-C, Huang C-C, Chang C-P, Yeh C-S, et al. Magnetic nanoparticle-based immunoassay for rapid detection of influenza infections by using an integrated microfluidic system. Nanomedicine: Nanotechnology, Biology and Medicine 2014;10:819–29. https://doi.org/10.1016/j.nano.2013.11.009.
- [189] He N, Mou X, Deng Y, Liu H, Li S, Xu L, et al. Conditions of Polymerase Chain Reaction Amplification by Magnetic Enrichment and Nanoscale Detection Sensitivity. J Nanosci Nanotech 2012;12:3862–6. https://doi.org/10.1166/jnn.2012.5868.
- [190] Mu B, Huang X, Bu P, Zhuang J, Cheng Z, Feng J, et al. Influenza virus detection with pentabody-activated nanoparticles. Journal of Virological Methods 2010;169:282–9. https://doi.org/10.1016/j.jviromet.2010.07.024.
- [191] Xi D, Luo X, Lu Q, Yao K, Liu Z, Ning Q. The detection of HBV DNA with gold-coated iron oxide nanoparticle gene probes. J Nanopart Res 2008;10:393–400. https://doi.org/10.1007/s11051-007-9263-1.
- [192] Torres-Chavolla E, Alocilja EC. Aptasensors for detection of microbial and viral pathogens. Biosensors and Bioelectronics 2009;24:3175–82. https://doi.org/10.1016/j.bios.2008.11.010.
- [193] Xiang J, Yan M, Li H, Liu T, Lin C, Huang S, et al. Evaluation of Enzyme-Linked Immunoassay and Colloidal Gold- Immunochromatographic Assay Kit for Detection of Novel Coronavirus (SARS-Cov-2) Causing an Outbreak of Pneumonia (COVID-19). Epidemiology; 2020. https://doi.org/10.1101/2020.02.27.20028787.

- [194] Mertens P, De Vos N, Martiny D, Jassoy C, Mirazimi A, Cuypers L, et al. Development and Potential Usefulness of the COVID-19 Ag Respi-Strip Diagnostic Assay in a Pandemic Context. Front Med 2020;7:225. https://doi.org/10.3389/fmed.2020.00225.
- [195] Nicoya. Application Note: Binding of SARS-CoV-2 Antibody to the Spike Protein Receptor Binding Domain using OpenSPR-XTTM n.d. https://nicoyalife.com/blog/sars-cov-2-antibody-binding-kineticsusing-spr/ (accessed July 30, 2020).
- [196] Bay J. COVID-19 Impact on Surface Plasmon Resonance Market 2020. https://www.marketwatch.com/press-release/covid-19-impact-on-surface-plasmon-resonance-market-2020-06-04 (accessed July 30, 2020).
- [197] Jing J-Y, Wang Q, Zhao W-M, Wang B-T. Long-range surface plasmon resonance and its sensing applications: A review. Optics and Lasers in Engineering 2019;112:103–18. https://doi.org/10.1016/j.optlaseng.2018.09.013.
- [198] Mariani S, Minunni M. Surface plasmon resonance applications in clinical analysis. Anal Bioanal Chem 2014;406:2303–23. https://doi.org/10.1007/s00216-014-7647-5.
- [199] PathSensors, Inc. Introducing CANARY cutting edge pathogen detection n.d. https://pathsensors.com/technology/about-canary/ (accessed July 30, 2020).
- [200] PathSensors, Inc. PathSensors, Inc. Announced the Development of a SARS-CoV-2 Biosensor 2020. https://pathsensors.com/psi-sars-cov-2-biosensor/ (accessed July 30, 2020).
- [201] Li T, Pantazes RJ, Maranas CD. OptMAVEn A New Framework for the de novo Design of Antibody Variable Region Models Targeting Specific Antigen Epitopes. PLoS ONE 2014;9:e105954. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0105954.
- [202] Lapidoth GD, Baran D, Pszolla GM, Norn C, Alon A, Tyka MD, et al. AbDesign : An algorithm for combinatorial backbone design guided by natural conformations and sequences: Combinatorial Backbone Design in Antibodies. Proteins 2015;83:1385–406. https://doi.org/10.1002/prot.24779.
- [203] Schasfoort RBM. Chapter 1. Introduction to Surface Plasmon Resonance. In: Schasfoort RBM, editor. Handbook of Surface Plasmon Resonance. 2nd ed., Cambridge: Royal Society of Chemistry; 2017, p. 1– 26. https://doi.org/10.1039/9781788010283-00001.
- [204] Adolf-Bryfogle J, Kalyuzhniy O, Kubitz M, Weitzner BD, Hu X, Adachi Y, et al. RosettaAntibodyDesign (RAbD): A general framework for computational antibody design. PLoS Comput Biol 2018;14:e1006112. https://doi.org/10.1371/journal.pcbi.1006112.

- [205] Qiu G, Gai Z, Tao Y, Schmitt J, Kullak-Ublick GA, Wang J. Dual-Functional Plasmonic Photothermal Biosensors for Highly Accurate Severe Acute Respiratory Syndrome Coronavirus 2 Detection. ACS Nano 2020;14:5268–77. https://doi.org/10.1021/acsnano.0c02439.
- [206] Schulze W, Kolb DM. Density and refractive index of solid layers of noble gases and sulphur hexafluoride. J Chem Soc, Faraday Trans 2 1974;70:1098. https://doi.org/10.1039/f29747001098.
- [207] Kreibig U, Vollmer M. Optical Properties of Metal Clusters. vol. 25. Berlin, Heidelberg: Springer Berlin Heidelberg; 1995. https://doi.org/10.1007/978-3-662-09109-8.
- [208] Laux P, Tentschert J, Riebeling C, Braeuning A, Creutzenberg O, Epp A, et al. Nanomaterials: certain aspects of application, risk assessment and risk communication. Arch Toxicol 2018;92:121–41. https://doi.org/10.1007/s00204-017-2144-1.
- [209] Yonzon C, Stuart D, Zhang X, Mcfarland A, Haynes C, Vanduyne R. Towards advanced chemical and biological nanosensors—An overview. Talanta 2005;67:438–48. https://doi.org/10.1016/j.talanta.2005.06.039.
- [210] Haynes CL, Van Duyne RP. Plasmon-Sampled Surface-Enhanced Raman Excitation Spectroscopy †. J Phys Chem B 2003;107:7426–33. https://doi.org/10.1021/jp027749b.
- [211] Kim H, Park M, Hwang J, Kim JH, Chung D-R, Lee K, et al. Development of Label-Free Colorimetric Assay for MERS-CoV Using Gold Nanoparticles. ACS Sens 2019;4:1306–12. https://doi.org/10.1021/acssensors.9b00175.
- [212] Li H, Rothberg L. Colorimetric detection of DNA sequences based on electrostatic interactions with unmodified gold nanoparticles. Proceedings of the National Academy of Sciences 2004;101:14036–9. https://doi.org/10.1073/pnas.0406115101.
- [213] Huang JC, Chang Y-F, Chen K-H, Su L-C, Lee C-W, Chen C-C, et al. Detection of severe acute respiratory syndrome (SARS) coronavirus nucleocapsid protein in human serum using a localized surface plasmon coupled fluorescence fiber-optic biosensor. Biosensors and Bioelectronics 2009;25:320–5. https://doi.org/10.1016/j.bios.2009.07.012.
- [214] Schatz GC, Van Duyne RP. Electromagnetic Mechanism of Surface-Enhanced Spectroscopy. In: Chalmers JM, Griffiths PR, editors. Handbook of Vibrational Spectroscopy, Chichester, UK: John Wiley & Sons, Ltd; 2006, p. s0601. https://doi.org/10.1002/0470027320.s0601.

- [215] Li P, Long F, Chen W, Chen J, Chu PK, Wang H. Fundamentals and applications of surface-enhanced Raman spectroscopy-based biosensors. Current Opinion in Biomedical Engineering 2020;13:51–9. https://doi.org/10.1016/j.cobme.2019.08.008.
- [216] Li Z, Yi Y, Luo X, Xiong N, Liu Y, Li S, et al. Development and Clinical Application of A Rapid IgM-IgG Combined Antibody Test for SARS-CoV-2 Infection Diagnosis. J Med Virol 2020:jmv.25727. https://doi.org/10.1002/jmv.25727.
- [217] Kaminski GA, Friesner RA, Tirado-Rives J, Jorgensen WL. Evaluation and Reparametrization of the OPLS-AA Force Field for Proteins via Comparison with Accurate Quantum Chemical Calculations on Peptides †. J Phys Chem B 2001;105:6474–87. https://doi.org/10.1021/jp003919d.
- [218] Witkowska E, Jagielski T, Kamińska A, Kowalska A, Hryncewicz-Gwóźdź A, Waluk J. Detection and identification of human fungal pathogens using surface-enhanced Raman spectroscopy and principal component analysis. Anal Methods 2016;8:8427–34. https://doi.org/10.1039/C6AY02957D.
- [219] Mahari S, Roberts A, Shahdeo D, Gandhi S. eCovSens-Ultrasensitive Novel In-House Built Printed Circuit Board Based Electrochemical Device for Rapid Detection of nCovid-19 antigen, a spike protein domain 1 of SARS-CoV-2. Bioengineering; 2020. https://doi.org/10.1101/2020.04.24.059204.
- [220] Zhu X, Wang X, Han L, Chen T, Wang L, Li H, et al. Reverse transcription loop-mediated isothermal amplification combined with nanoparticles-based biosensor for diagnosis of COVID-19. Infectious Diseases (except HIV/AIDS); 2020. https://doi.org/10.1101/2020.03.17.20037796.
- [221] Paradiso AV, De Summa simona, Silvestris N, Tommasi S, Tufaro A, De Palma G, et al. RAPID SEROLOGICAL TESTS HAVE A ROLE IN ASYMPTOMATIC HEALTH WORKERS COVID-19 SCREENING. Infectious Diseases (except HIV/AIDS); 2020. https://doi.org/10.1101/2020.04.15.20057786.
- [222] Chen Z, Zhang Z, Zhai X, Li Y, Lin L, Zhao H, et al. Rapid and Sensitive Detection of anti-SARS-CoV-2 IgG, Using Lanthanide-Doped Nanoparticles-Based Lateral Flow Immunoassay. Anal Chem 2020;92:7226–31. https://doi.org/10.1021/acs.analchem.0c00784.
- [223] Shen W, Li M, Wang B, Liu J, Li Z, Jiang L, et al. Hierarchical optical antenna: Gold nanoparticle-modified photonic crystal for highly-sensitive label-free DNA detection. J Mater Chem 2012;22:8127. https://doi.org/10.1039/c2jm16655k.

- [224] Martínez-Paredes G, González-García MB, Costa-García A. Genosensor for SARS Virus Detection Based on Gold Nanostructured Screen-Printed Carbon Electrodes. Electroanalysis 2009;21:379–85. https://doi.org/10.1002/elan.200804399.
- [225] Choi Y, Hwang JH, Lee SY. Recent Trends in Nanomaterials-Based Colorimetric Detection of Pathogenic Bacteria and Viruses. Small Methods 2018;2:1700351. https://doi.org/10.1002/smtd.201700351.
- [226] Galdiero S, Falanga A, Vitiello M, Cantisani M, Marra V, Galdiero M. Silver Nanoparticles as Potential Antiviral Agents. Molecules 2011;16:8894–918. https://doi.org/10.3390/molecules16108894.
- [227] Nakamura S, Sato M, Sato Y, Ando N, Takayama T, Fujita M, et al. Synthesis and Application of Silver Nanoparticles (Ag NPs) for the Prevention of Infection in Healthcare Workers. IJMS 2019;20:3620. https://doi.org/10.3390/ijms20153620.
- [228] Teengam P, Siangproh W, Tuantranont A, Vilaivan T, Chailapakul O, Henry CS. Multiplex Paper-Based Colorimetric DNA Sensor Using Pyrrolidinyl Peptide Nucleic Acid-Induced AgNPs Aggregation for Detecting MERS-CoV, MTB, and HPV Oligonucleotides. Anal Chem 2017;89:5428–35. https://doi.org/10.1021/acs.analchem.7b00255.
- [229] Yen C-W, de Puig H, Tam JO, Gómez-Márquez J, Bosch I, Hamad-Schifferli K, et al. Multicolored silver nanoparticles for multiplexed disease diagnostics: distinguishing dengue, yellow fever, and Ebola viruses. Lab Chip 2015;15:1638–41. https://doi.org/10.1039/C5LC00055F.
- [230] Li Y, Hong M, Qiu B, Lin Z, Cai Z, Chen Y, et al. A highly sensitive chemiluminescent metalloimmunoassay for H1N1 influenza virus detection based on a silver nanoparticle label. Chem Commun 2013;49:10563. https://doi.org/10.1039/c3cc45329d.
- [231] Sha MY, Yamanaka M, Walton ID, Norton SM, Stoermer RL, Keating CD, et al. Encoded Metal Nanoparticle-Based Molecular Beacons for Multiplexed Detection of DNA. NBT 2005;1:327–36. https://doi.org/10.1385/NBT:1:4:327.
- [232] Ishikawa FN, Chang H-K, Curreli M, Liao H-I, Olson CA, Chen P-C, et al. Label-Free, Electrical Detection of the SARS Virus N-Protein with Nanowire Biosensors Utilizing Antibody Mimics as Capture Probes. ACS Nano 2009;3:1219–24. https://doi.org/10.1021/nn900086c.
- [233] Seo G, Lee G, Kim MJ, Baek S-H, Choi M, Ku KB, et al. Rapid Detection of COVID-19 Causative Virus (SARS-CoV-2) in Human Nasopharyngeal Swab Specimens Using Field-Effect Transistor-Based Biosensor. ACS Nano 2020;14:5135–42. https://doi.org/10.1021/acsnano.0c02823.

- [234] Li Y, Cu YTH, Luo D. Multiplexed detection of pathogen DNA with DNA-based fluorescence nanobarcodes. Nat Biotechnol 2005;23:885–9. https://doi.org/10.1038/nbt1106.
- [235] Roh C, Jo SK. Quantitative and sensitive detection of SARS coronavirus nucleocapsid protein using quantum dots-conjugated RNA aptamer on chip. J Chem Technol Biotechnol 2011;86:1475–9. https://doi.org/10.1002/jctb.2721.
- [236] Wang Y, Yang Q, Shan G, Wang C, Du J, Wang S, et al. Preparation of silver nanoparticles dispersed in polyacrylonitrile nanofiber film spun by electrospinning. Materials Letters 2005;59:3046–9. https://doi.org/10.1016/j.matlet.2005.05.016.
- [237] Nicolini AM, McCracken KE, Yoon J-Y. Future developments in biosensors for field-ready Zika virus diagnostics. J Biol Eng 2017;11:7. https://doi.org/10.1186/s13036-016-0046-z.
- [238] Saylan Y, Erdem Ö, Ünal S, Denizli A. An Alternative Medical Diagnosis Method: Biosensors for Virus Detection. Biosensors 2019;9:65. https://doi.org/10.3390/bios9020065.
- [239] Pashchenko O, Shelby T, Banerjee T, Santra S. A Comparison of Optical, Electrochemical, Magnetic, and Colorimetric Point-of-Care Biosensors for Infectious Disease Diagnosis. ACS Infect Dis 2018;4:1162–78. https://doi.org/10.1021/acsinfecdis.8b00023.
- [240] Altintas Z, Gittens M, Pocock J, Tothill IE. Biosensors for waterborne viruses: Detection and removal. Biochimie 2015;115:144–54. https://doi.org/10.1016/j.biochi.2015.05.010.
- [241] Cheng MS, Toh C-S. Novel biosensing methodologies for ultrasensitive detection of viruses. Analyst 2013;138:6219. https://doi.org/10.1039/c3an01394d.
- [242] Pant S, Singh M, Ravichandiran V, Murty USN, Srivastava HK. Peptide-like and small-molecule inhibitors against Covid-19. Journal of Biomolecular Structure and Dynamics 2020:1–10. https://doi.org/10.1080/07391102.2020.1757510.
- [243] Kumar A, Choudhir G, Shukla SK, Sharma M, Tyagi P, Bhushan A, et al. Identification of phytochemical inhibitors against main protease of COVID-19 using molecular modeling approaches. Journal of Biomolecular Structure and Dynamics 2020:1–11. https://doi.org/10.1080/07391102.2020.1772112.
- [244] Lim TS, editor. Recombinant Antibodies for Infectious Diseases. vol. 1053. Cham: Springer International Publishing; 2017. https://doi.org/10.1007/978-3-319-72077-7.
- [245] Coico R, Sunshine G. Immunology: A Short Course, 7th Edition. Wiley-Blackwell. 2015.

- [246] Kuroda D, Shirai H, Jacobson MP, Nakamura H. Computer-aided antibody design. Protein Engineering Design and Selection 2012;25:507–22. https://doi.org/10.1093/protein/gzs024.
- [247] Yamashita T. Toward rational antibody design: recent advancements in molecular dynamics simulations. International Immunology 2018;30:133–40. https://doi.org/10.1093/intimm/dxx077.
- [248] Yoshida K, Kuroda D, Kiyoshi M, Nakakido M, Nagatoishi S, Soga S, et al. Exploring designability of electrostatic complementarity at an antigen-antibody interface directed by mutagenesis, biophysical analysis, and molecular dynamics simulations. Sci Rep 2019;9:4482. https://doi.org/10.1038/s41598-019-40461-5.
- [249] Sugita Y, Okamoto Y. Replica-exchange molecular dynamics method for protein folding. Chemical Physics Letters 1999;314:141–51. https://doi.org/10.1016/S0009-2614(99)01123-9.
- [250] Lindorff-Larsen K, Piana S, Palmo K, Maragakis P, Klepeis JL, Dror RO, et al. Improved side-chain torsion potentials for the Amber ff99SB protein force field. Proteins 2010:NA-NA. https://doi.org/10.1002/prot.22711.
- [251] Best RB, Zhu X, Shim J, Lopes PEM, Mittal J, Feig M, et al. Optimization of the Additive CHARMM All-Atom Protein Force Field Targeting Improved Sampling of the Backbone φ, ψ and Side-Chain χ 1 and χ 2 Dihedral Angles. J Chem Theory Comput 2012;8:3257–73. https://doi.org/10.1021/ct300400x.
- [252] GROMACS n.d. http://www.gromacs.org (accessed July 31, 2020).
- [253] SANDIA. LAMMPS n.d. http://lammps.sandia.gov.
- [254] Whitelegg NRJ, Rees AR. WAM: an improved algorithm for modelling antibodies on the WEB. Protein Engineering, Design and Selection 2000;13:819–24. https://doi.org/10.1093/protein/13.12.819.
- [255] Lepore R, Olimpieri PP, Messih MA, Tramontano A. PIGSPro: prediction of immunoGlobulin structures v2. Nucleic Acids Research 2017;45:W17–23. https://doi.org/10.1093/nar/gkx334.
- [256] Sircar A, Kim ET, Gray JJ. RosettaAntibody: antibody variable region homology modeling server. Nucleic Acids Research 2009;37:W474–9. https://doi.org/10.1093/nar/gkp387.
- [257] Desautels T, Zemla A, Lau E, Franco M, Faissol D. Rapid in silico design of antibodies targeting SARS-CoV-2 using machine learning and supercomputing. Bioinformatics; 2020. https://doi.org/10.1101/2020.04.03.024885.

- [258] Liu G, Zeng H, Mueller J, Carter B, Wang Z, Schilz J, et al. Antibody complementarity determining region design using high-capacity machine learning. Bioinformatics 2020;36:2126–33. https://doi.org/10.1093/bioinformatics/btz895.
- [259] Bragazzi NL, Dai H, Damiani G, Behzadifar M, Martini M, Wu J. How Big Data and Artificial Intelligence Can Help Better Manage the COVID-19 Pandemic. IJERPH 2020;17:3176. https://doi.org/10.3390/ijerph17093176.
- [260] Heaven WD. Our weird behavior during the pandemic is messing with AI models 2020. https://www.technologyreview.com/2020/05/11/1001563/covid-pandemic-broken-ai-machine-learningamazon-retail-fraud-humans-in-the-loop/ (accessed August 3, 2020).
- [261] Bayram M, Springer S, Garvey CK, Özdemir V. COVID-19 Digital Health Innovation Policy: A Portal to Alternative Futures in the Making. OMICS: A Journal of Integrative Biology 2020:omi.2020.0089. https://doi.org/10.1089/omi.2020.0089.
- [262] Yang Z, Zeng Z, Wang K, Wong S-S, Liang W, Zanin M, et al. Modified SEIR and AI prediction of the epidemics trend of COVID-19 in China under public health interventions. J Thorac Dis 2020;12:165–74. https://doi.org/10.21037/jtd.2020.02.64.
- [263] Murphy K, Smits H, Knoops AJG, Korst MBJM, Samson T, Scholten ET, et al. COVID-19 on the Chest Radiograph: A Multi-Reader Evaluation of an AI System. Radiology 2020:201874. https://doi.org/10.1148/radiol.2020201874.
- [264] Li D, Wang D, Dong J, Wang N, Huang H, Xu H, et al. False-Negative Results of Real-Time Reverse-Transcriptase Polymerase Chain Reaction for Severe Acute Respiratory Syndrome Coronavirus 2: Role of Deep-Learning-Based CT Diagnosis and Insights from Two Cases. Korean J Radiol 2020;21:505. https://doi.org/10.3348/kjr.2020.0146.
- [265] McCall B. COVID-19 and artificial intelligence: protecting health-care workers and curbing the spread. The Lancet Digital Health 2020;2:e166–7. https://doi.org/10.1016/S2589-7500(20)30054-6.
- [266] Carlaw S. Impact on biometrics of Covid-19. Biometric Technology Today 2020;2020:8–9. https://doi.org/10.1016/S0969-4765(20)30050-3.
- [267] Philippidis A. Vanquishing the Virus: 160+ COVID-19 Drug and Vaccine Candidates in Development 2020. https://www.genengnews.com/a-lists/vanquishing-the-virus-160-covid-19-drug-and-vaccinecandidates-in-development/2/ (accessed May 24, 2020).

- [268] Jean S-S, Lee P-I, Hsueh P-R. Treatment options for COVID-19: The reality and challenges. Journal of Microbiology, Immunology and Infection 2020;53:436–43. https://doi.org/10.1016/j.jmii.2020.03.034.
- [269] Zhang C, Wu Z, Li J-W, Zhao H, Wang G-Q. Cytokine release syndrome in severe COVID-19: interleukin-6 receptor antagonist tocilizumab may be the key to reduce mortality. International Journal of Antimicrobial Agents 2020;55:105954. https://doi.org/10.1016/j.ijantimicag.2020.105954.
- [270] Sallard E, Lescure F-X, Yazdanpanah Y, Mentre F, Peiffer-Smadja N. Type 1 interferons as a potential treatment against COVID-19. Antiviral Research 2020;178:104791. https://doi.org/10.1016/j.antiviral.2020.104791.
- [271] Tse LV, Meganck RM, Graham RL, Baric RS. The Current and Future State of Vaccines, Antivirals and Gene Therapies Against Emerging Coronaviruses. Front Microbiol 2020;11:658. https://doi.org/10.3389/fmicb.2020.00658.
- [272] Zhao J, Alshukairi AN, Baharoon SA, Ahmed WA, Bokhari AA, Nehdi AM, et al. Recovery from the Middle East respiratory syndrome is associated with antibody and T-cell responses. Sci Immunol 2017;2:eaan5393. https://doi.org/10.1126/sciimmunol.aan5393.
- [273] Padron-Regalado E. Vaccines for SARS-CoV-2: Lessons from Other Coronavirus Strains. Infect Dis Ther 2020;9:255–74. https://doi.org/10.1007/s40121-020-00300-x.
- [274] Gao Q, Bao L, Mao H, Wang L, Xu K, Yang M, et al. Rapid development of an inactivated vaccine for SARS-CoV-2. Microbiology; 2020. https://doi.org/10.1101/2020.04.17.046375.
- [275] Liu. A Comparison of Plasmid DNA and mRNA as Vaccine Technologies. Vaccines 2019;7:37. https://doi.org/10.3390/vaccines7020037.
- [276] WHO. Draft landscape of COVID-19 candidate vaccines 2020. https://www.who.int/publications/m/item/draft-landscape-of-covid-19-candidate-vaccines (accessed August 3, 2020).
- [277] Cohen J. COVID-19 vaccine protects monkeys from new coronavirus, Chinese biotech reports 2020. https://www.sciencemag.org/news/2020/04/covid-19-vaccine-protects-monkeys-new-coronaviruschinese-biotech-reports (accessed August 3, 2020).
- [278] Zhong X, Yang H, Guo Z-F, Sin W-YF, Chen W, Xu J, et al. B-Cell Responses in Patients Who Have Recovered from Severe Acute Respiratory Syndrome Target a Dominant Site in the S2 Domain of the Surface Spike Glycoprotein. J Virol 2005;79:3401–8. https://doi.org/10.1128/JVI.79.6.3401-3408.2005.

- [279] Ahmed SF, Quadeer AA, McKay MR. Preliminary Identification of Potential Vaccine Targets for the COVID-19 Coronavirus (SARS-CoV-2) Based on SARS-CoV Immunological Studies. Viruses 2020;12:254. https://doi.org/10.3390/v12030254.
- [280] Pallesen J, Wang N, Corbett KS, Wrapp D, Kirchdoerfer RN, Turner HL, et al. Immunogenicity and structures of a rationally designed prefusion MERS-CoV spike antigen. Proc Natl Acad Sci USA 2017;114:E7348–57. https://doi.org/10.1073/pnas.1707304114.
- [281] Modjarrad K, Roberts CC, Mills KT, Castellano AR, Paolino K, Muthumani K, et al. Safety and immunogenicity of an anti-Middle East respiratory syndrome coronavirus DNA vaccine: a phase 1, openlabel, single-arm, dose-escalation trial. The Lancet Infectious Diseases 2019;19:1013–22. https://doi.org/10.1016/S1473-3099(19)30266-X.
- [282] Pharmaceutical Business Review. Moderna doses first patient with mRNA-1273 in coronavirus vaccine trial 2020. https://www.pharmaceutical-business-review.com/news/moderna-mrna-1273-coronavirus-trial/ (accessed August 3, 2020).
- [283] Martens SL, Klein S, Barnes RA, TrejoSanchez P, Roth CC, Ibey BL. 600-ns pulsed electric fields affect inactivation and antibiotic susceptibilities of Escherichia coli and Lactobacillus acidophilus. AMB Expr 2020;10:55. https://doi.org/10.1186/s13568-020-00991-y.
- [284] Martens SL, Klein S, Barnes RA, TrejoSanchez P, Roth CC, Ibey BL. 600-ns pulsed electric fields affect inactivation and antibiotic susceptibilities of Escherichia coli and Lactobacillus acidophilus. AMB Expr 2020;10:55. https://doi.org/10.1186/s13568-020-00991-y.